

FVNEBRE ORACION, = 7 =  
QUE EN LAS SOLEMNES EXEQVIAS  
POR EL REVERENDIS. PADRE Mro.

FR. ANTONINO  
CLOCHE,

GENERAL DE TODO EL SAGRADO ORDEN  
DE PREDICADORES,  
DIXO

EN EL REAL CONVENTO DE S. PABLO DE  
LA CIUDAD DE SEVILLA EL DIA 28. DE MAYO DE 1720.

EL M. R. P. Pref.

FR. FERNANDO  
DE GONGORA,

PRIOR SEGUNDA VEZ DE SU COLEGIO  
DE SANTA MARIA DE MONTE-SION,  
DEL MISMO ORDEN.

LA DA A LVZ

D. FR. JOSEPH  
DE ESQVIVEL,

OBISPO DE LYCOPOLI, AUXILIAR DE SEVILLA.  
Y LA CONSAGRA

A LA ESCLARECIDA RELIGION

DE SV G. P. S. DOMINGO

EN LA PERSONA DEL Rmo. P. Mro.

FR. ANGELO  
GVLIELMO MOLO,

SU VICARIO, Y PROCURADOR GENERAL.

---

Con licencia, en Sevilla, por FRANCISCO SANCHEZ RECIENTE,



A LA INCLYTA, SAGRADA,  
Esclarecida Familia de el Mejor de  
los Guzmanes;

LA VENERABLE  
RELIGION DE PREDICADORES

en la benemerita Persona de el

R.<sup>MO</sup> P. M.<sup>RO</sup>

FR. ANGELO

GVLIELMO MOLO,

su Vicario, y Procurador General.

*Rmo. P. Mro. Vicario General.*



L DEPLORABLE

aviso de la muerte

de N. Rmo. Padre

Mro. General Fray

Antonino Cloche,

que recebimos *in*

*charitate*, & *non in*

*voluptate*, como di-

*S. Bern. ep. 310.*

xo S. Bernardo, desfigurò el semblante de  
nuestro gozo, que alentando hasta aora â  
benignas influencias de su inestimable vi-  
da



da, desfalleció con su sensibilísima falta  
substituyédole vna inconsolable amargu-  
ra, que ambiciosa de ocupar quantas par-  
tes intègran nuestra Sacra Religion, las  
arrebatò para sí, haziendolas contribuir  
lamentos á este maximo dolor, sin indul-  
tar de este justificadísimo feudo ni aun á  
la mas pequeña, ô por que no contradixe-  
ra su indemnidad á aquella magnitud, ô  
por que, procediêdo de el golpe recebido  
en la suprema Cabeza de nuestro Orden,  
era á todo su Cuerpo tan natural, que aun  
la mas minima parte le debia resentir: *Do-  
lor nempe in capite est, ac per hoc minimè alienus,  
nè á minimis quidè, vel extremis quibusq; corporis  
partibus.* Y advirtiêdo, que este innegable  
principio fue antecedente fecúdo, de quíe  
deduxo por consequencia S. Bernardo, no  
ferle ageno vn general descosuelo, *nec á me  
ergo,* hize la misma ilacion en su virtud, y  
necessitado de la precision de el discursó  
entregué el pecho al rigor de el acerbíssi-  
mo sentimiento, por quien dixe, y aun  
repito, *pervenit profectò vsque ad me, quamvis  
omnium minimum, dolor iste maximus, & quia  
maximus est, & quia, cum sit Capitis, non potest  
non esse & Corporis, cuius membrum sum ego,*  
poseído ya de esta justísima pena, cuya

S. Ber. ep. 242.

Ber. ubi supra.



azorada, penetrante punta me traspassaba  
las delicadezas del alma, paguè reditos à  
la comun congoja en la corriente, infalsi-  
ficable moneda de la natural ternura; mas  
porque no fuera esta de las que por inuti-  
les reprueba el Espiritu Divino, resolvì  
fructificasse sufragios à nuestro Venerable  
Defunto, determinandole solemnes, Pon-  
tificales exequias el dia veinte y ocho de  
Mayo inmediato al, en que las avia decre-  
tado este Real Convento, las que executò  
mi fidelissima, reverente gratitud, sino  
correspondientes al merecimiento de tan  
grande bien hechor, como deseaba mi in-  
deleble, immutable lealtad, y debian ser,  
para que llenàran la disposicion de el Es-  
piritu de Dios, *fac luctum secundum meritum*,  
con la pompa, y magestuosidad, que dà de  
si esta Principe Ciudad; y porque en tan  
funesta, como merecida parentacion no  
faltasse lengua, que explicasse el de la Re-  
ligion, y mi quebranto, que es el empleò  
de este miembro en el dolorido Cuerpo,  
como dixo San Bernardo, *dolente Capite cla-*  
*mat lingua pro omnibus corporis membris, & om-*  
*nia per ipsam suum Caput, suumque Capitis faten-*  
*tur incommodum*, elegi la del M. R. P. Pres.  
Fr. Fernando de Gongora, bien experimèn-

Eccl. 38. n. 18.

tada en las primeras funciones de esta Ciudad, y de su Provincia, en que ha logrado, como el cabal desempeño, el universal aplauso, la que excediendose, como era de su obligacion, dixo el funebre sermón, que doy â luz, y ofresco afectuoso â mi siempre venerada, inclÿta, y oy dolorida Madre, la Sagrada Religion de Predicadores en la benemerita Persona de V. Rma. su dignissima Cabeza, confessando, que este escrito, â quien llaman todos dedicatoria, es vna ingenua protestacion de mi obsequiosa, filial piedad, â quien executa de mi viuda Madre la tragica, lamentable desolacion, y â cuyo consuelo me enseñò â contribuir el Maestro Celestial; quando se movio â clemécia sobre el tristissimo desamparo de semejante causa, *misericordia motus*, donde añadió S. Ambrosio, *vt nobis exemplum imitande pietatis ostenderet*, y aunque no puedo acabar (como el Señor) el suspirado alivio, resucitandole el Hijo, y Esposo, que le ha faltado, se le restituyò en este escrito con la vida, que, en sentir de el mismo Santo, le puede conferir la perennidad de el recuerdo, *dum in eum mentem dirigimus, videtur nobis in sermone reviviscere*, deseando admita V. Rma. este ref-

Luc. 7. n. 13

S. Amb. ibi in  
Catena D. Th.

S. Amb. de Obi-  
tu Imperat. Va-  
lent.



respetuoso, afectuosísimo sacrificio, q̄ en  
 el reverible Templo de su alta dignacion  
 consagro con la misma voluntad, con que  
 entrañabilísimamente amè â nuestro llo-  
 rado Padre, y le amarè sin fin, *dilexi â prin-*  
*cipio, diligam sine fine*, y aun confiado ade-  
 lantarè q̄ (vivièdo V. Rma.) no rezelo per-  
 der, â quien asì hasta el fin he amado, *fi-*  
*denter dico non possum perdere sic dilectum vsque*  
*in finem*, pues no perece para mì; sino se me  
 adelanta, *non mihi perit; sed præt*, heredan-  
 dose en la Persona de V. Rma. el Espiritu  
 de aquel suave, dulce, amabilísimo Supe-  
 rior, â cuya alma se apegò la mia, *glutino,*  
*Quod non dissipabitur, & vinculo, quod non di-*  
*rumpetur.*

S. Bern. epist.  
 266.



En cuya entera satisfaccion deseo po-  
 ner â V. Rma. para merecer le confiera al  
 Orador su bendicion Paternal ( que serà  
 el mas estimable premio â su trabajo, y la  
 dicha , que darà nuevo aliento â la con-  
 tinua tarèa de su estudio ) y â mì repe-  
 tidas materias de merecimiento, que ca-  
 lifiquen mi inalterable, perpetua venera-  
 cion filial en obsequio de V. Reverendis-  
 sima , cuya Reverendísima Persona gu-  
 arde , y prospere la Divina Magestad  
 en felicidad cumplida para Lustre, aug-  
 men-



mento, y honor de nuestra Religion Sa-  
grada muchos años, que desco, y pido,  
& c.

Rmo. Padre Nro.



B. L. M. â V. Rma.

Sumas Reverente Subdito, y Capellan

Fr. Joseph Obispo de Lycopole,

*CAPROBACION DEL SEÑOR DOCTOR*

*Don Francisco Lelio Levanto y Vivaldo, Ar-*

*zediano de Niebla, Dignidad en la Santa*

*Metropolitana, y Patriarcal Iglesia*

*de la Ciudad de Sevilla.*

**P**OR comission del Señor Doctor D. Alonso de Baeza y Mendoza, Dean, y Canónigo de esta Santa Iglesia Metropolitana de Sevilla, Governador de este Arzobispado por el Exmo. Sr. D. Felipe Taboada su Arzobispo, he leído el Sermon de las Exequias del Reverendissimo Padre General de la Sagrada Religion de Predicadores el P. Fr. Antonino Cloche, que celebrò en el Real Convento de San Pablo el illustissimo Señor Don Fr. Joseph de Esquivel, Obispo de Lycopoli, predicado por el M. R. P. Presentado Fr. Fernando de Gongora. Y siendo para mí muy dificil en ocasion tan grave no exceder los limites de Censor de esta Oracion, me remito á ella, y en ella mesma libro los credits de funcion tan plausible, como digna, de quien por el especial amor, y lazo de amistad al Reverendissimo defunto, á sus expensas la celebrò.

Es el asunto de vna Oracion Funebre (quando el Objecto es tan elevado) suplir el aparato muerto las vivas voces, q̄ explique lo q̄ nõ puede el funesto Tumulo. Y aviendõ sido esta demonstracion tan magnifica, como adornada de circunstancias, que la hizieron la mas autorizada, á todo dieron vida las eloquentes voces de este grande Orador, correspondiendo en sus clausulas graves, eruditas, y piadosas, al asunto, que predicaba.



Ni pedian menos Orador estas Honras, que quien como tan versado Maestro supiese descubrir (con la brevedad del tiempo, que se le dió) en las Divinas letras vn exemplar tan oportuno, como el Funeral, que en Egypto hizo el Patriarca Josef â su Padre Jacob: En cuya historia, hazñas, vida, y muerte se hallò entero el dibuxo de su Oracion, descubriendo en sus periodos â fuerza de su profunda erudicion las circunstancias todas de aquella funeral Pompa; aunque omitiendo con prudente reserva (sin duda modestia respetosa â quien desde el Altar le oia) la que no ignoraria aver notado Saliano en el Funeral de Jacob: *Domus Ioseph cum Fratribus suis: Habuit quòque Currus, & Equites, & facta est turba non medica.* Y añade el Saliano: *Ita ut Triumphus pene potius, quàm Funus videri posset.*

In Epitom. ad  
ann. ant. Christ.  
1715.

Pero no hizo falta, quando el numeroso concurso de la Nobleza de este gran Pueblo, la asistencia de las Sagradas Religiones, y lo mas grave de lo Secular, y Eclesiastico apenas podria dibuxarse, en quanto contribuyo al Funeral de Jacob la Autoridad de Josef. No menos fue acertada la eleccion del Orador en las virtudes especiales del Rmo. General defunto; pues siendo tantas, y tan sabidas, solo propuso las mas proprias, y características de vn Superior General de los Predicadores: Estendiendo los colores de su eloquente erudicion sobre el propuesto dibuxo de Jacob con discursos, y voces tan gratas â los oidos, como utiles â los ojos, ô para enjugarlos con el consuelo, ô para convidarlos con la admiracion, ô para despertarlos â emulacion Christiana.



Para alabar el Divino Esposo los ojos de su  
Esposa la Iglesia los comparò á los de las Palomas: *Oculi tui columbarum*. Fue bella apropiacion para vnos ojos expresivos de vn Superior vigilante en la Iglesia: Porque expresó en la comparación las virtudes mas propias, que se miran dibuxadas en los ojos de las Palomas; *Illi comparantur creaturae* (dixo Angelommo) *qua mansuetudine, fecunditate, acumine visus, velocitate pennarum omnibus aligeris animantibus praestantior invenitur*. Esto executò el Orador de este Panegyrico, quando, para engrandecer las virtudes especiales, que con tanta perfeccion adornaron al Rmo. General defunto, las propuso en el dibujo del Patriarca Jacob con la gracia especial, con que siempre como iman atrae á sí los mas crecidos concursos de esta gran Ciudad, y con tanta utilidad en la enseñanza, como se vè en este papel, en que no hallò la mas minima *Ruga*, que pueda obscurecerle, ni *voz*, que pueda oponerse á los Decretos Pontificios: Por lo que es muy digno de que se dè á la Estampa. Así lo siento, & c. Sevilla, y Juníó 13. de 1720. años.

Doct. D. Francisco Lelio  
Levanto y Vivaldo.

Cant. 4. y 11

Angelom. ibi.

## LICENCIA DEL ORDINARIO.

**E**L Dr. D. Alonso de Baeza y Mendoza, Dean, y Canonigo de la S. Iglesia Metropolitana de esta Ciudad de Sevilla, Governador, Provisor, y Vicario general en ella, y su Arzobispado, &c. Por el tenor de la presente, y por lo que toca à la jurisdiccion ordinaria Ecclesiastica, doy licencia, para que se pueda imprimir, e imprimir el Sermon, que en las Exequias, que en el Real Convento de S. Pablo, Orden de Predicadores de esta Ciudad, al Rmo. P.M. Fr. Antonino Cloche, Maestro General, que fue, de dicha Sagrada Religion, predicò el R. P. Pres. Fr. Fernando de Gongora, de dicho Orden, Prior de su Colegio de Monte-Sion, atento à que por comission mia ha dado su censura el Sr. Dr. D. Francisco Lelio Levanto, Arzediano de Niebla, Dignidad en dicha S. Iglesia, y no contener cosa, que se oponga à N. S. Fè, y buenas costumbres: Con tal, que al principio de cada Sermon se imprima esta mi licencia, y dicha censura. Dado en Sevilla à 15. de Junio de 1720. años.

*Dr. D. Alonso de Baeza  
y Mendoza.*

Por mandado de su Señoria

*Francisco Cotallo.*

*APRO-*



APROBACION DEL Rmo. P. Mro. MANUEL DE  
la Peña, de la Sagrada Compañia de JESVS, Asisten-  
te General, que ha sido, en Roma, Provincial, y Vi-  
sitador, que fue, de la Provincia de Napoles, Ex-  
Provincial de esta de Andaluzia, y Exa-  
minador Synodal de este Arzobis-  
pado de Sevilla, &c.

**E**L Sermon, que V. S. se sirvió ordenar se  
me entregasse para la revision, fue tan ce-  
lebrado, quando se predicò, que aplau-  
diendolo todos, ninguno avrà, que se atreva à  
censurarlo, aviendo merecido ya la vniversal a-  
probacion de tantos hombres Doctos, que con-  
currieron en aquel gravissimo teatro autorizado  
con la presençia del Ilustrissimo Señor Obispo  
de Lycopoli, que aun elevado à la Prelacia, y  
Dignidad Pontifical, conserva el amor de hijo à  
tan ilustre Padre de toda la Guzmana Familia; sin  
olvidar, como Joseph, sublimado al Trono, la  
dulze memoria de su Padre Jacob, hermosa, y  
noble iluminacion del Réverendissimo Padre  
General, cuya elegante idea llenò el Orador con  
oportunissima erudicion, y bien profundos pen-  
samientos. Però à mi ver, en las exequias de su  
Padre, y en el amor de hijo, excediò nuestro  
Prelado à aquel amantissimo Joseph, que espe-  
rò à que apretado de la hambre su Padre, necesi-  
tasse del socorro, y à rendidas instancias de los  
hermanos solicitò el alivio de su pena. (1) Però  
nuestro Ilustrissimo Joseph, sin esperar suplica  
alguna, multiplicò los sufragios, ofreciendo à su  
Padre en mejor sacrificio, que el de Melchise-  
dech,

(1)

(1)

Genes. 45.



dech el Divino Pan, y purissimo Vino, que se propone en el mas sublime Altar.

Quando asisti á tan piadosa, y noble funcion, oyendo al Sagrado Orador, me pareció, que escuchaba toda la eloquencia de Ciceron, que en la presencia, no ya de los Cavalleros Romanos, sino de toda la Nobleza Sevillana, eternizaba la memoria de vno de los mas ilustres Heroes de estos siglos. Juzgaba vér en el pulpito vn Demosthenes Christiano, persuadiendo el mas profundo respeto á los Padres, y venerable ancianidad de los Mayores: Y á vn Quintiliano, enseñando con el exemplo de vna bien exornada oracion el modo de predicar con Rethorica Sagrada. Esto, que juzgué al oir este discretissimo Sermon, lo ratifico al vér los pulidos, y valientes rasgos de tan delgada pluma, que podia servir sin duda á la citara de Orpheo, para hazerla resonar con tan dulce melodía, que pudiera ablandar, moviendo á llanto, la rustica dureza de las énzinas, y reducir á apacible mansedumbre la indomita fiereza de los tigres, como se creía de aquel celebrado numen. (2)

(2)  
*Mulcentem, tigres,  
& agentem carmine  
quercus. Virg.  
4. Geor.*

(3)  
*Et vocem, quam au-  
divi, sicut cithariz-  
antium in citharis  
suis. Apoc. 14. 2.*

Aunque mirando lo piadoso del assumpto, y Sagrado Templo, donde resonaba la sonora voz de tan gran Predicador, pudiera comparar su pluma, y voz á la de aquellos nobilissimos Espiritus, que en otro mas elevado sitio oyó S. Juan resonar con acorde melodía, como quien pulsa mysteriosas citaras. (3)

Pero bolviendo á hazer reflexion sobre la voz, y assumpto de la Oracion, hallo, que el Orador con mas armonioso sonido tocaba otro  
mas

mas elevado, y mysterioso instrumento; que es la *Campana*: renombre, que destinò el Cielo, para que llenasse todo su significado el Reverendissimo *Clochs*, cuyo ilustrissimo apellido suena en idioma Francès, lo mismo, que en nuestra lengua *Campana*. Y si algunas vezes se cõforman los nombres con las propiedades del sujeto, â quien se imponen: (4) Al Rmo *Clochs* vino tan ajustado este nombre, que no ay propiedad de tan noble instrumento, que no se le pueda aplicar â su persona, y empleo.

Formase la campana de muy diversos metales, pero tan vnidos, que ninguno sobrefale mas que otro, pareciendo vno solo los que antes eran muchos. Esto se vio aun en la exterior Persona del Rmo. *Clochs*, en quien mezclò la Naturaleza todos los semblantes de vna varonil hermosura, para formar la estatura mas perfecta de vn hombre, que aviendo de estar â vista de todo el Mundo, no avia de tener defecto, que le aseasse, si vn ayre de gravedad, y modestia, que, pareciendo bien â todos, â ninguno desviasse de su familiar comercio. Pero mas admirable era la amigable composicion de humores mezclados con tan igual mensura, que ninguno sobrefalia mas que otro. Ni predominaba la colera, ni se echaba menos, quando era menester la fïema en el sossegado reposo. No se conocia lo pesado de la melancolia, ni se mostraba ligeramente risueño con importuna alegria. En fin tenia tan bien templados los humores como los metales de la campana, causando notable armonia la serenidad de su animo constante. Esta buena compo-

(4)  
Conveniunt re-  
bus nomina sæpe  
suis.



ficion de qualidades entre si opuestas , se dexaba  
 ver en el trato, y afable cortesania , con que se  
 entregaba â la comunicacion de todos aquellos  
 con quien era preciso tratar , que siendo de ge-  
 nios diversos, y naturales opuestos, ninguno re-  
 conocia diferencia en N. Rmo. General. No  
 advertia el Aleman, que era de Nacion Francès  
 el Superior , que le governaba. Ni se conocia,  
 que era como Patricio de Italia, quando comier-  
 ciaba con la sincerissima llaneza del Español. El  
 Inglès juzgaba , que hablaba con vno de su Na-  
 cion, y el Polaco no estrañaba la diversidad del  
 acento, creyendo, que trataba con vno de su pa-  
 tria : porque estaba tan bien templado para to-  
 dos, aprendiendo del Apostol â conformarse con  
 cada vno. (5)

(5)  
*omnibus omnia*  
*factus sum. I. Cor.*  
 2. 22.

Y si en esta vniforme variedad, y admirable  
 composicion imitaba el metal de su renombre,  
 no menos se reconocia en la propiedad de sus  
 empleos. Sirve la Campana de despertar al dor-  
 mido, para que se levante â alabar â Dios, y as-  
 sistir â las Horas Canonicas: Llama para la cele-  
 bridad de las Fiestas, y para el Alto, y Admirable  
 Sacrificio del Altar. Acompaña con lugubre cla-  
 mor los llantos, y con alegres sonidos los publi-  
 cos regozijos. Clama en las tempestades para  
 aplacar la ira de Dios, y excita â fervorosas ora-  
 ciones, y rogativas en tiempo de otras calami-  
 dades. Exercicios, que llenò como vigilante Pre-  
 lado el Rmo. Clochs, llamando, como la Campa-  
 na, â todos sus subditos para excitarlos â la pie-  
 dad, y officios propios de su estado: Compade-  
 cia en el llanto â los tristes; y aplaudia con de-  
 monf.



monstraciones de alegría las comunes causas de gozo. En las p publicas calamidades excitaba con sonora voz, promovía con eficacia las penitencias, y rogativas, llamando â todos, como la Campana, con esta diferencia, que aquella solo excita con la voz; pero el Reverendissimo Clochs, mucho mas que con la voz, movía con el exemplo, siendo el primero en todos los actos, y exercicios de Religion.

Y como destinò Dios para estos Sagrados empleos al Reverendissimo Clochs, colocandole en los siete mas elevados montes de Roma, le sublimò â la Torre de la mejor Viña, que por averla plantado el Señor se llama Dominica: Y para que todos pudiesen oir tan sonora voz, era menester que estuviesse tan elevada. Afsi lo explica vn ingenio moderno, que para significar los empleos de vn General, y excelente Prelado, dispuso vna empresa, cuyo cuerpo ocupa vna torre, y en ella colocada vna campana con este mote: (6) *Ex eminenti convocat*. Y no parece que podia ser mas ajustada la empresa, si se huviera ideado para el Reverendissimo Clochs, como lo explican los versos. (7) Me he dilatado mas de lo que se permite â vna simple aprobacion, por aver logrado conocer en Roma â N. Padre Reverendissimo, y tenido la honra de oir de cerca la voz de tan sonora Campana, especialmente en vn acto de conclusiones, dedicadas â N. Padre General de la Compañia en la celebradissima Casa de la Minerya, donde argumentè, y quedè atonito, ô como solemos dezir en nuestro vulgar, aunque no muy pulido termino

(6)

Borius lib. i. Reth. sub vrb.

(7)

*vbi fama nomen  
Clochij excelsum  
extulit, & sancti-  
tatem protulit. Ex-  
celsiorem Sophik &  
sepe Deo victi dede-  
runt plurimi. Sic  
as sonorum culmi-  
ne.*

(8)  
1. Reg. 18.

(9)  
*Te flagrantis atrox  
hora canicule  
Nescit tangere, nec  
frigus. Horat.*

(10)  
*Renovabitur ut  
Aquila inventus  
tua. Psalm. 102.*  
5.

para estos tiempos, aturdido de oír resonar aquella Campana en elogios de la Compañia de JESVS, que estaba presente, por celebrarse en aquel tiempo la Congregacion General. Concurrieron las dos Cabezas de ambas ilustres Religiones, tan vnidas como David, y Jonathas. (8) Y concluida la disputa, esparció el Reverendissimo Clochs en aquel gravissimo Theatro vnas fragrantissimas flores de amenissima Rethorica, reduziendo â breve compendio las mas celebradas glorias de la Compañia, que â no ser tarda mi voz, y torpe mi pluma, la dexàra correr, para dar señas de tan crecida honra, que quedará eternamente impressa en nuestra memoria, y estampada en nuestros corazones. Y al passo que la gratitud, creció la admiracion en aquellos Doctos Jesuitas, de ver tan frescas las noticias, y tan amena la Rethorica en vna tan grave ancianidad; pues passaba ya de ochenta años el Reverendissimo; pero estaban tan brillantes las flores de su estudianta juventud, que parece no les avia tocado el calor adusto de tantas caniculas, ni el elado cierzo de tantos ibiernos las avia marchitado, como cantaba el Lirico. (9) Si ya no es, que al modo del Aguila se renovaba la juventud bien empleada del Reverendissimo Padre General, como profetizó David. (10)

Pero siendo tan singular esta maravilla, quedò vencida de otra mayor: Porque despues de aver dicho con energia, y voz constante, aquel nobilissimo elogio, recogió el Reverendissimo en vn hermoso ramillete todos los argumentos de la disputa, atandolos con vn finissimo



ar  
de  
n  
ar  
de  
sino hilo de Pàris, ô del delgadissimo oro de Minerva: Y aviendo apretado todas las dificultades, sin dexar suelto ni vn apice, las desató con tanta presteza, y delicada, quanto ingeniosa solidéz, que causaba admiracion como se pudo estrechar tanto el lazo, que tan facilmente se disolvía. Parece que puso Dios en su mano, no aquel fingido ovillo de Ariadne, sino el hilo de la verdadera sabiduría, ô la llave maestra de las ciencias.

Para elogiar vn Heroe de tan elevada grandeza, bien era menester, que el Orador fuese tan gigante, que alcanzasse â vestir con proporcionados adornos su inmensa estatura. Así fue: Porque correspondió â tanto empeño la Oracion, llenando todo el asunto; y solo aquella elegante, y sonora voz de tan celebrado Predicador podia servir de lengua â tan sublime Campana, que aun perdido el exercicio de su empleo, y disueltos los metales preciosos, que la componian con mas proporcion, y hermosura, que los de aquella tan celebrada, como desgraciada estatua, resonará su fama en todo el Mundo â impulsos de la facundia, y eloquentissima Rethorica del muy Reverendo Padre Maestro. Así le llamo, porque así lo merecen sus elevadas prendas en Cathedra, y Pulpito, tan aplaudidas en esta Ciudad, que todos desean verlas laureadas con el honroso titulo de la Religion.

De todo lo que he dicho bien claramente se colige quanto es de mi aprobacion esta funebre Oracion, y siendo de vn Maestro, tan conocido  
por

por la pureza de su doctrina; e integridad de  
costumbres, nada hallo, que no sea muy confor-  
me â vno, y otro. Y asî juzgo, que es tan digno  
de la Estampa, que se haria conocido agravio al  
pùblico, si se privasse de su vtilidad. Asî lo fien-  
to. En esta Casa Professa de la Compania de J.  
SUS de Sevilla â 15. de Junio de 1720.

Manuel de la Peña.



LICENCIA DEL JVEZ.

**D**ON Antonio Fernando Maria de Milán, del Consejo de su Magestad, su Oidor en la Real Audiencia de esta Ciudad, y Juez Superintendente en ella, y su Partido de las Imprentas, y Librerías, & c.

Por lo que toca â esta comission doy licencia para que por vna vez se pueda imprimir el Sermon funebre, que predicò el R. P. Pres. Fr. Fernando de Gongora del Orden de Predicadores, Prior del Colegio de Montesion, el dia veinte y ocho de Mayo de este año, en el Real Convento de Señor San Pablo de esta Ciudad, y Solemnnes Exequias, que en el se hizieron por el Rmo. Padre Fr. Antonino Cloche, Maestro General, que fue, de dicha Sagrada Religion, atento â no contener cosa alguna, que se oponga â las verdades de nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres, sobre que por comission mia en ocho de este mes diò su Censura el Rev. P. Manuel de la Peña, de la Compañia de JESVS, la qual con esta licencia se imprima en el principio de la obra, corrigiendose la impresion con su original. Dada en Sevilla â doze de Junio de mil setecientos y veinte años.

*D. Antonio Fernando Maria  
de Milan.*

Por mandado de su Señoria  
*Juan Francisco Carrera.*

EXOR-







# EXORDIO.



DORNE SV PECHO

Aaron , quando viste  
el Racional , con las  
memorias de los hijos  
de Jacob; (1) confes-  
te con esta diligencia,  
que el resplandor del  
Pontificio ornato, que  
le ilustra, no deslum-  
bra los recuerdos, que

conserva, de esta esclarecida Familia , y en vista  
de su atencion dirè, que encuentra oy esta som-  
bra con su noble original , pues en el pecho del  
Pontifice, que consagra la parentacion amorosa  
de este dia, se vislumbra la filial memoria de la  
Religion Guzmanana por entre los brillos del Põ-  
tificial, que le adorna.

Asi puntualissima lo contesta la condolida  
compasion de quien ordena esta funesta pompa,  
en cuya justa, bien merecida atencion, puedo á  
quien

(1)

*Portabit Aaron  
nomina filiorum Is-  
rael in Rationali  
iudicij super pectus  
sui memoriale co-  
ram Domino. Exo;  
28.n.29.*

quien la dispone dezir , lo que el Cluniacense à Theobaldo, Obispo de Paris, en semejante ocasion : *Placuit, charissime mi, Reverentie vestrae super multa, & magna desolatione nostra nos consolari, & ut ait Iob, compatiendo movere caput vestrum super nos; dignationi vestrae gratias ago, quia non cura multiplex, non fastus honoris, non Pontificalis apex à Cluniacensi corpore vos alienavit, quem, iuxta Apostolum, servantem unitatem spiritus in vinculo pacis cerno flere cum flentibus.* (2)

Como el Cluniacense dixo , y repitiò mi labio , lo experimentamos en nuestro justissimo sentimiento , pues el Pontifice , que ordena esta funesta pompa, conduela à nuestra pena , en virtud del filial recuerdo, que conserva , de la Religion Guzmanica, pudiendo gloriarse esta, y con San Pablo dezir , que tiene vn Pontifice , que la puede compadecer , (3) siendo partícipe de su dolor, por no averle enagenado de su Gremio la Pontifical dignidad, *non Pontificalis apex vos alienavit.*

Este es , Sagrada Religion , el noble pecho, que alieta este funesto aparato; este el filial amor, que se divide entre los brillos del Pontifical, con que tu hijo celebra , condoliendo à tu congoja esta la lealtad, que permaneciendo inmutable te compadece amante en la pérdida sensible de tu Reverendissimo Maestro General Fr. ANTONINO CLOCHE. O quanto en virtud de esta compasion puede tu dolor mitigarse! Bien puede ya tu llanto suspenderse , que si corria el de Jerusalem sin cessar en la muerte de su Rey : *Plorans ploravit,* (4) fue porque no hubo quien condolido consolasse su pesar: *Non est, qui consoletur;* pero

(2)

S. Petrus Venerab. Abb. Cluniacensis. epist. 20. in Biblioth. PP. tom. 22. fol. 93. 2.

(3)

*Non enim habemus Pontificem, qui non possit compati infirmitatibus nostris.* Ad Hebræ. cap. 4. n. 15.

*Ly posse importat non nudam potentiam; sed promptitudinem, & aptitudinem Christi ad subveniendum, & hoc, quia scit per experientiam miseriam nostram.* Div. Th. ibi lect. 3.

(4)

Threnor. cap. 1. n. 2.



3.  
pero teniendo quien le conduela el tuyo, si no  
cessar en vn todo, bien puedes por lo menos en-  
jugar el llanto.

Pretendiòlo ayer mi siempre venerada, Sera-  
fica Religion, quitando â Lia la gloria de ser sola  
en la dicha de tener vna hermana, que le lamente  
su pena. (5) Ya ayer, Religion Sagrada, lamentò  
el amor la tuya; oy te la llora vna filial gratitud;  
bien se puede tu llâto suspender, que este es con-  
suelo â tu pena, si le ay.

Quando iba â Egypto Jacob, suponiendole  
que avia alli de morir, le revelò Dios las exe-  
quias, que le celebraria Josef: *Ioseph ponet ma-  
num suam super oculos tuos*; (6) *ipse tibi officiosus,  
& piè aderit, & sepultura tue curator erit*, (7) di-  
ze la Glosa de Lipomano. Versando este Oraculo  
Ruperto, dixo, que mezclò el consuelo con el  
quebranto; supuso el triste anuncio de que mori-  
ria en Egypto; pero ministrò en las exequias, que  
Josef executaria, el consuelo; porque si alguno  
ay â la muerte de vn Jacob, es el aviso de las  
exequias, que ha de celebrarle Josef. Ruperto  
alsi: *Timenti consolatio Divina fiduciam subminis-  
trat, summa autem consolationis hac est: Ioseph po-  
net manus super oculos tuos*. (8) Di en Ruperto el  
pensamiento, y hallo, que lo contesta con el efec-  
to el Chrysostomo.

Oyò Jacob, dize el Santo, el Oraculo Divi-  
no, y emprendiò el viage â Egypto tan seguro,  
como gustoso: *Gaudens, & totus securus iter in-  
gredi capit*; (9) admira esta alegre animosidad en  
quien sabe, que en Egypto ha de morir, y crece  
la admiracion, notando, que el solo rezelo de  
morir en el camino le tenia poco antes tan tur-  
ba-

(5)  
*Rachel plorans.*  
Matth. cap. 2. n.  
18.

(6)  
Gen. 46. n. 4.

(7)  
Lipoman. ibi.

(8)  
Rupert. in cap.  
Gen. citat. lib. 9.  
cap. 15.

(9)  
Chrysost. ibi.

(10)  
Genes. 46.

(11)  
Caiet. ibi.

bado, que para sossegar su temör huvo de dezirle Dios, que no quisiera temer: *Noli timere*, (10) y Cayetano aqui: *Timebat mori in via*; (11) pues le turba el considerar esta contingencia, como la certeza de que morirà en Egypto no malquista su seguridad, y gozo? Como al discurrir la contingencia de morir en el camino, no estaba asegurado del funeral, que le celebraria Josef; pero quando le avisò el Oraculo, que avia en Egypto de morir, le prenunciò las exequias, que Josef le avia de celebrar, y fue tan grande el consuelo de este anuncio, que bastò para que emprendiera el viage con gusto, y sin sobresalto, aun sabiendo, que iba à morir à Egypto; porque quanto pudo acibarar esta noticia, se endulzò con la certidumbre de aquella grande promessa. Toda la consideracion llama el Chrysostomo aora: *Cogita, obsecro, iustum, quàm iucundum fecerit iter, acceptis tam certis Dei promissionibus.*

(12)  
Chrysostom. vbi  
supra.

(13)  
Gen. vbi proxime.

(12) Detuvierame à considerarlo, como me ordena el Santo, si no me llamàra lo que contesta con su pensamiento el suceso. Llegò Jacob à Egypto, y dando à su Josef vn abrazo, le dixo enternecido de gozo: *Latus moriar, quia superstitem te relinquo*, (13) ya, hijo mio, morirè gustoso, porque no ay en mi muerte, que me congoje, sobreviviendome tu para exequiarme; en esta satisfacion gustoso he de morir, porque la seguridad del funeral, que me espera, mitiga la acerbidad de la muerte, que me aguarda. Si es consuelo de vn Jacob, que muere, el funeral, que su Josef le previene, quanto lo serà de los hijos de Jacob verlo executar à Josef? La pro-

segu-



sección del texto lo dirà.

Murió Jacob, y sintieron sus hijos el despojo de su persona, como correspondia â tan deplorable pèrdida: fue el sentimiento obligacion de su ansia; pero quando ella no vrgiera â la cōgoja, el exemplo de Egypto-la precisàra. Lipomano lo dezia.

Llorò Egypto â Jacob con sentimiento tan vehemente, como constante; no fue en los Heroes de aquella Corte puro cumplimiento el dolor, como en las muertes de los estranos suele ser; fue verdad el sentimiento, y vehemente el quebranto, mostrandose en este hecho quanto se avia Jacob intimado con los Cortesanos de Egypto, pues asì se los ganò con la humanissima afabilidad de su trato, y con los buenos officios, y beneficios, que â muchos hizo, que al passo, que deseaban con summo anhelo su vida, lloraron sin ficcion, y con verdad su falta: *Manifestum fit hoc factò Jacob humanissimè conversatum fuisse cum Ægyptijs, quos sibi devinxerat beneficijs, & officijs, ut non fictè, sed verè plangerent demortuum, quem tantòpère desiderabant.* (14)

Asì, y con esta razon, llorò Egypto la muerte de Jacob; pues quando el llanto en los hijos no fuera obligacion de su ansia, el de Egypto precisàra su congoja, porque no podia saltar el dolor de esta pèrdida en los hijos, quando asì la lloraban los estranos: *Non poterant minores se exhibere filij in honore Parentis, quem videbāt tanta ambitione ab Ægyptiorum primoribus exculp- tum.* (15)

O Roma! De quantas especies esparces la

no-

(14)

Lipoman. in Genes. cap. 50. n. 7. & 8.

(15)

Idem ibidem.

noticia, que hazen â recrecer nuestra pena! Qué demonstraciones no has executado de fidelidad, y amor con nuestro Rmo. General ! Protocoladas tiene nuestra estimacion en los indelebles archivos de vna fidelissima gratitud las honrosas memorias , con que en los breves dias de la enfermedad del Rmo. Cloche le favoreciò la dignacion inestimable de N. SS. Padre; las piadosas expresiones de amor, con que el Rey de la Gran Bretaña, y otros Principes de esfera casi igual, solicitaban por horas noticia de su salud; la singularissima devocion , con que honraron todas las Religiones su funeral; las especialissimas significaciones de la siempre Venerable Compañia de JESVS; las de la Escuela Pia , y otras , de quienes primero faltará para dezirlas el tiempo, que para agradecerlas la estimacion, y el recuerdo. Todo de vna vez lo digo: Logré en su muerte nuestro Venerable defunto las fieles, verdaderas expresiones de atencion, y sentimiento, que correspondian al amor, que Roma le tenia quando vivo , y que avia con su Corte grangeado la afabilidad de su genio, la dulzura de su trato, los buenos oficios de su cariño, y las elevadissimas prendas de su incomparable talento. O quanto debemos condoler â quien Roma llorò assi! Sintamos esta pèrdida , como los hijos de Jacob la fuya ; pero sigamos la proporcion hasta el fin, dándole â la digresion.

Sintieron los hijos de Jacob su pèrdida , como correspondia â la obligacion de su ansia; pero se portaron tan modestos en su congoja , que no refiere especial demonstracion de su pena la Escritura: No fue tibieza de su dolor , sino efecto de



de la compafsion de Josef.

Es expreffa refolucion de mi Angel Doñor Thomas, que fe mitiga en quien padece el quebranto con la compafsion del amigo, (16) y es tan fólido, como fuyo, el fundamento: Todo lo que deleyta haze â mitigar la congoja; el fer cõpadecido deleyta, porque arguye en quien compadece vna finiffima ansia, que el compadecido disfruta: luego el deleyte de verfe â expensas del amor compadecer, medio es, que mitiga en quien padece el dolor. Pues ya de aqui.

Vieron los hijos de Jacob la tierna compafsion de Josef, las lagrimas, con que les condolla su cariño, las folemnes exequias, que hazia â su defunto, la honrosa comitiva, que conduxo â la parentacion su refpeto, y hallandofe tan bien compadecidos en su quebranto, mitigaron su excefivo fentimiento, y recibieron confuelo de la compafsion de su hermano; porque fi alguno ay en femejante dolor, no es otro, que el que franquẽa compafsion tan fraternal.

Ya puedes, Religion mia, mitigar tu pena, pues vès ::: iba â dezir, de tu Josef la ternura, de eftas exequias la pompa, la mageftuofidad de esta cõcurrẽcia; mas para quẽ he de canfar, fi puedo dezirlo todo de vna vez? Pues vès, digo, la gratitud, con que corresponde â tu Jacob tu Josef, quando conduele amante â tu dolor. Con efta frase todo de vna vez fe dize: Mal la articulãra mi labio, â no avermela dictado la profundidad de Ruperto.

Repara curioso, que anunciando sus exequias â Jacob el Oraculo Celeftial, nada le dixo mas, fino que Josef le cerraria los ojos al morir: Io-  
seph

(16)  
D. Thom. 1. 2.  
q. 38. art. 3. in  
corp.

*seph ponet manū super oculos tuos; mas es, dize Rupert, lo q̄ Josef executa; pues como el Oraculo lo calla? No lo calla, sino lo abrevia, y como en compendio lo cifra: Aludiò en lo q̄ dixo al antiquado estilo de cerrar los ojos al defunto el hijo mas amante por mas amado, el mas grato por mas favorecido, y aludiendo â esta costumbre expressò, que assi obraria Josef; pues ya compendiò quanto executaron su amor, y gratitud, por que se dize todo con dezir, que â titulo de amado obrò como agradecido Joseph. Es de Rupert la authoridad: *Quòd Patri filius pius impedit lachrymas, quòd praecepit servis suis medicis, ut aromatibus condirent Patrem, quòd celebratis exequijs planctu magno, atque vehementi sepelivit, haec omnia (inquam) paternae curae officia à Ioseph exhibenda Divinum Oraculum brevi responsò Jacob promisserrat inquit, Ioseph ponet manum super oculos tuos.* (17)*

(17)  
Rupert. in cap.  
Genes. 50. lib. 2.  
cap. 41.

Quien dize, que son estas exequias demonstracion de la gratitud obligada de Josef, para dezir lo que son, nada debe dezir mas; pues por dicho, y no hablemos mas en ello; pero cerremos la proporcion del retrato con vn reparo.

(18)  
*Solemnia Iudeis in funere erant fletus publicus, virtutum defuncti commemoratio, & laudes, quae verisimile est exhibita fuisse in tam celebri funere.* Tyrin. in capit. Gen. 50.

Quien seria el Orador en las honras, que hizo â Jacob Josef? Que lo avria se supone; pero quien fue no se dize. Leo en Tirino, que se mencionaron en el funeral las heroycas acciones del defunto; (18) mas no se nombra el Orador, que las dixo, y presumo, que hasta en esto se proporcionan oy retrato, y original, porque ni tiene nombre, ni lo merece tener el Orador destinado â esta funcion.

Si me fuera permitido cõjeturar, sospechàra, que



que en las honras de Jacob fue el Orador Benjamin, ô porque era entre sus hermanos el menor, y al que lo era se confiaba este emplèon en la antigüedad; (19) ô porque es de creer, que por lo mucho, que lo quería Josef, le confiaria de este encargo el honor; ô porque así correspondia Benjamin al defunto el favor de averle á sus mayores hermanos reencomendado, encargando lo trataffen como á hermano suyo en el camino á Egypto; (20) conozco, que estas congruencias no passan de conjeturas; pero aunque no convencen, que en las honras de Jacob fue el Orador Benjamin, inclinan por lo menos á que lo pudo ser, y en vista suya no dexaré de dezir, que concurren todas á estrechar mi obligacion.

De todas me hago cargo para aplicar á la carga de este encargo el ombro; que carga, y pesada, es aver en tan grande assumpto de orar, y en Convento de tanta magnitud, donde tantos hombres ay, que mejor sin comparacion lo pudieran, y lo debieran hazer; sentir de Tulio en semejante ocasion: *Magnum quoddam est onus unum magnis de rebus magno in Conventu hominum audiendum.* (21)

Reconozco la arduidad de mi encargo; mas para que en vista suya no desfallezca el aliento, á Ti recurro, Numen Soberano, Divina, increada Luz, que en tres Personas conservas el mismo ser, franquèa tu resplandor; Sacra, venerada MARIA, tu favor sollicita mi rudeza; recibe la mental Salutacion, que te consagra el pecho, y alientame á dezir la Oracion, que ya principio.

(19)

*Filius natus minimus declamabat.*

Ioann. Vethen.  
lib.2. cap.28.

(20)

*Fratrem vestrum tollite.* Genes. 43.

n.13.

(21)

Tull. lib. 1. de Orat.

## IACOB COLLEGIT PEDES SVOS, ET OBIIT.

Genesis cap. 49.



L JACOB, que llorado me costò el Exordio, se relaciona muerto en el thema pronunciado, y ha de ser el seguidor para la Oracion, que prevengo. Mucho sentimiento excita la narracion del

thema; pero le tendré muy á raya, para que no se passe el dolor á descortès, impidiendo los acentos de la voz, que no es justo se desmesure de modo, que obligue á injuriar los merecimientos del defunto con el silencio.

(22)

*Aptè Alcazar per hos Angelos accipit Predicatores, qui sapientiam, quam à Deo immediatissime hausserunt in homines predicando effundunt. Alapide in Gen. cap. 28.*

Muriò Jacob, dize el thema, que elegi: *Obiit Iacob*; muriò aquel grande Patriarcha, Padre Superior, y Cabeza de la dilatada Familia; que mysteriosa presignò la Providencia en los Angeles, que subian, y baxaban por la Celestial Escala. Esto es dezir de vna vez, que el General de los Predicadores muriò: Afsi glosan los Expositores comunmente este lugar, (22) y con razon, porque subir por la escala de la contemplacion á Dios, y baxar á distribuir en la ensenanza, lo que contemplando se estudia, es privativo empleo de la Predicadora Familia, diseñado en la Escala, que mostrò la Providencia en la muerte de mi Santissimo Patriarcha. (23) Ni deshaze esta verdad indicar el texto al defunto, á quien describe, con el nombre de Jacob, porque si á los Predicadores

(23)

*Hac visione significata est via, qua S. Dominicus ad superos transiit. Idem ibidem.*



res llaman Jacobitas en Francia, timbre, que les appropriò mi Hugo Cardenal, (24) vn General de Predicadores, Jacobita por Francès, no mal corresponde â vn Jacob.

O nunca fuera tan parecido al original el retrato, para que no exacerbàra su recuerdo la llaga del sentimiento ! Pero no meditèmos el thema hàzia essa luz, que es muy otro el fin, para que se acuerda oy la muerte de N. Rmo. General; no se reduce oy su muerte â la memoria para excitar la pena ; sino para ocasion de celebrar las prendas de su vida, y sufragiarle con esta funesta pompa, dictamen del Espiritu Divino, que relaciona fiel el Ecclesiastico.

*In requie mortui requiescere fac memoriam eius.*  
(25) Es dezir, glosan algunos Expositores del texto, que se conserve la memoria del defunto; (26) es intimar, dicen otros, que con èl sepulte la posteridad su recuerdo. (27) Parece, que las glosas se contrarian ; pero en la verdad se comentan, porque, y dictamen Divino olvidar al que descansa en paz, si solo ha de servir su recuerdo de exacerbar el dolor; mas es resolucion igualmente Soberana reduzir el defunto â la memoria, si es el animo sufragiar su alma, y preconizar, para el exemplo, la heroycidad de su vida.  
(28)

Con este fin acuerda oy la gratitud el de nuestro defunto Jacob; porq̃ no intenta despertar en los ojos la ternura, que yà de lagrimas basta; sino sufragiar su alma, y perpetuar su memoria; pues en tanto que consuman las exequias el sufragio, coadyuve la narracion de sus prendas â la perpetuidad del recuerdo. Y pues tengo en Jacob se-

(24)  
Hugo Cardin.  
tom. 2. in Psalm.  
80.

(25)  
Ecclef. cap. 38.  
n. 24.

(26)  
Lyra, & Raban. ibi.

(27)  
Tigurin. & Bonarti ibidem.

(28)  
Cornel. a Lapid. ibi pulchrè,  
& doctè.

guidor ; que mē gobierne , siga mi Oracion su norte : Ya està el de mi rumbo patente ; pues en vista fuya abandonè ya la orilla , haziendose el discurso à la vela , y navegue , ô naufrague en alta mar la Oratoria.

## §. I.

**D**Esde que nació Jacob le dotò el Cielo de vn afable natural , de que diò indicios , luego que viò la luz , porque hasta en la lene suavidad del cuerpo , que ofrecia à las materialidades del tacto , se le preluzia la afabilidad del genio ; bien contraria à las rigidas hispidez de Esau su hermano , prenunciadas en la aspereza de su belloso cuerpo. (29)

(29)

Genes. 25. à n.

25.

De este afable natural de Jacob dotò el Cielo à N. Rmo. General , y se le luziò muy bien , por que fue tan de por vida la afabilidad de su trato , como natural , que era , à su dulcissimo genio. Fue casi siempre Prelado , y desde luego , que concluyò el emplèò de las Cathedras , breve esfera à sus gigantes prendas , le ocuparon los Conventos , y Provincias ; que no es nuevo busquen las Prelacias con ambicion à vn afable natural , quando les fue tan bien , hallandolo en David , como S. Ambrosio notò ; (30) fue , dezia , Prelado casi siempre , y siendo tantas las ocasiones , que este exercicio ofrece para alterar lo afable , nunca lo desmesuraron en el Rmo. Cloche.

(30)

S. Ambros. lib.

2. Officior. cap.

7.

Es por lo comun muy ordinario en el subdito mirar à diversa luz de lo que son las acciones del Prelado ; no tiene el Prelado accion , que al subdito le parezca lo que es ; si es el Superior



circunſpecto, el ſubdito lo preſume authoriza-  
do; ſi es liberal, lo califica pródigo; ſi es provi-  
do, lo diſpone avaro; de facil lo ſentencia, ſi per-  
dona, y de cruel lo censura, ſi caſtiga; ſi zela, es  
vanamente curioſo, y ſi no zela, inſenſato; ſi duer-  
me, es deſcuydado, y ſi vela, ſoſpechoſo; ſi oye,  
incurre en las facilidades de credulo, y ſi no oye,  
ſe reputa caprichudo; ſi ſe deſentiende, ſe conſ-  
truye puſilanime, y ſi no ſe deſentiende, impru-  
dente; es regalon, ſi come, y ſi no come, ſe juzga  
miſerable; ſi no tiene amigos, para nada es, y ſi los  
tiene, es parcial; ſi cumple con el oficio, es ambi-  
cioſo de otro, y ſi no cumple, es vn hombre re-  
laxado. O Gran Dios! Quanto puede alterar la  
afabilidad ver conſtruidas las acciones á tan diſ-  
tinta luz! Pues ni eſta ſinrazon, de que ſe ſuelen  
los Prelados eſcandecer, alterò jamàs la afabili-  
dad del Rmo. General. Es lo que ponderò S. Am-  
broſio en la de Moyſes.

Por què nos ſacaſte de Egypto para hazernos  
morir de hambre, y ſed en el deſierto? Le dixo  
atrevido el Pueblo; (31) què diferente ſuena el  
favor en eſta narracion, de lo que era en la ver-  
dad! Era en la verdad altíſſimo beneficio, y en la  
narracion ſuena agravio; era aver ſacado á los  
Iſraelitas de eſclavitud, y ſe conſtruye traza de  
Iſraelitas de eſclavitud; era aver ſacudido de ſu  
cerviz la mas peſada cadena, y ſe refiere inven-  
tiva para quitarles la vida; mas ſi alteraràn con  
eſta ſinrazon la afabilidad de Moyſes? Nada me-  
nos, dize el Milanès Doctór; en vez del deſagra-  
do ocurriò á la neceſſidad cariñoſo, mirò por  
el conſuelo del Pueblo en ſu trabajo, y con la  
inalterable afabilidad de ſu genio le avisò de ſu  
ſo-

(31)

*Cur eduxiſti nos  
de Egypto, ut mo-  
reremur in ſolitu-  
dine? Deceſt panis,  
non ſunt aqua.*

Numer. 21. n. 5.

*focorro: Miti sermone post injurias appellabat populum, consolabatur in laboribus, & delinibat Oculis.* Disculpemos, concluye San Ambrosio, â los que estimaron el obrar de Moyse sobre el humano, si les diò esta afabilidad fundamento, porque afabilidad semejante es algo mas de lo que cabe en vn hombre: *Meritò estimatus est supra homines.* (32)

(32)

S. Ambros. vbi  
sup.

(33)

Cantic. cap. 5.  
n. 13. Cap. 4. n.

II.

(33)

Emulò la de Moyse la afabilidad de N. Rmo General; pero hubo lances, en que se diò mas â vèr. Ofreciafele el de reprehender, por ser en su oficio precision, y era aqui donde su afabilidad sobrefalia mas, porque reñia de forma, que asfomandosele â los labios la aspereza, aun no defmentia de su corazon la dulzura, que es lo que en el Esposo de los Canticos se celebra, destilar los labios mirra, y tener miel, y leche debaxo de la lengua; (33) sucedia asfi quando reñia N. Rmo General, saliendo de sus labios la myrra de la amargura puramente destilada, esto es, exprimida con violencia, y por tanto gota â gota: Bien al contrario de los que arrojan â borbotones las hieles, como que tienen hechas las entrañas de azibares, y vinagres; no asfi N. Rmo. General, antes, como del texto original se advierte, era la mirra, que destilaban sus, labios transeunte: *Myrrham transeuntem*, porque siendo â su afabilidad tan contraria, nunca tenia en ellos permanencia, ni jamàs le passò de los labios la amargura; pues quando le obligaba â destilarla la precision del oficio, la hazia, que passasse muy de passò, la afabilidad de su genio: *Myrrham transeuntem.*

Con este afabilissimo natural se grangeaba de



de todos el amor; que es la afabilidad grande  
 hechizo para hazerse vn Superior amado, como  
 dixo San Ambrosio: (34) *Si mansuetudine morum,*  
*& affabilitate sermonis adiuvetur gratia, incredi-*  
*bile quantum procedit ad cumulum dilectionis,* y se  
 viò en Jacob, â quien por su genio dulce, prefi-  
 rieron â su hermano los cariños de su Madre,  
 (35) y no menos en el Rmo. Cloche, quien fue  
 preferido en el amor de su Madre la Religion  
 por su afable natural. No ay recuerdo de Gene-  
 ral mas querido; en mas de treinta y tres años,  
 que su gobierno ha durado, â nadie ha causadò  
 tedio; los distantes, y proximos en igual grado  
 le han mantenido sin mutacion el afecto; mila-  
 gro ha sido de la afabilidad de su trato.

(34)  
 S. Ambros. vbi  
 sup.

(35)  
 Genes. 25. n. 28.

(36)  
 S. Ambros. vbi  
 sup.

(37)  
 Idem ibidem.

Mucho admira San Ambrosio el amor, que  
 con su Pueblo se grangedò David por su afable  
 natural; tan querido fue, dize el Santo, que quan-  
 do ya estaba viejo, le rogaron no saliesse â la  
 campaña, precaviendo, que se arriesgasse su vi-  
 da: *Tam charus erat omnibus, ut senex ne praelio in-*  
*teresset à suis rogaretur.* (36) Venero la senten-  
 cia, mas no le penetro la alma: Què amor pon-  
 derable es rogar, que no se arriesgue vna senec-  
 tud? Rogar â vn viejo, que no salga â la campa-  
 ña, aun quando sea, como en David, porque no  
 arriesgue la vida, no parece muchissima fineza;  
 el que si me parece grande amor, es aver busca-  
 do el Pueblo â David en su menor edad para  
 aclamarle Rey, y el mismo S. Ambrosio lo no-  
 tò: *Tam charus, ut iuvenis ad regnum raperetur,*  
 (37) este si parece ponderable amor; pues mas lo  
 es averle rogado, que no se arriesgasse en la se-  
 nectud. Recurramos â la historia, y entenderè-  
mos

(38)

E. Reg. 5. n. 5.

mos lo que San Ambrosio pondera:

(38) Poco mas de treinta y siete años tenía David, quando empezò en Jernsalem â reynar, y cerca de treinta y tres durò su Reynado alli; nunca estubo viejo David hasta esta edad: luego la instancia, que le hizieron los de su Pueblo, quando lo vieron viejo, cerca fue de los treinta y tres años de su Reynado; es cierto; pues esto es lo ponderable, dize San Ambrosio: Que pagado el Pueblo de la afabilidad de David le buscasse en su menor edad para Reynar, sin duda fue grande amor; pero que â los treinta y tres años de aver Reynado le mantuviesse el cariño, con que treinta y tres años antes lo buscò para el gobierno, esso es, dize el Santo Doctor, lo ponderable, porque es maravilla, que pocas vezes sucede; pero caso sucedido en N. Rmo. Cloch. Con vna consecuencia, que de su afabilidad se deduce passaremos adelante.

(39)  
S. Ambros. vbi  
sup.

Natural es, dize el Milanès Doctor, confiar se los menesterosos â los que por afables son generalmente amados: *Hinc nascitur fides, ut committere se affectui non vereantur, quem pluribus charum adverterint*; (39) y esta consecuencia de la afabilidad en N. Rmo. General se evidenciò porque quantos desconsolados tuvo la Religion en su tiempo, se confiaron â su afabilidad para tener alivio: Y aqui sucedia otro milagro de su afable genio, y era bolver ninguno de su trato sin consuelo, y traer muchos el corazõ bien mudado; pues aviendo ido â su presencia terribles, bolbian mansos, y afables. Es muy de aqui lo que el grande Chrysostomo notò, cotejando los escritos de S. Pablo con la Arca de Noè.

Igua-



Iguales eran en el empleo, dize el Santo, por: que como ella librò del diluvio de las aguas, salvan estos de la inundacion de las culpas; pero quien prefriere en la estimacion? El mismo Santo, que inuene la duda, con el contexto del Genesis la desata. (40) Al cuervo, dize Moyles alli, echò de la Arca Noè: *Dimisit corvum*. Luego tan cuervo se era esta ave al salir, como lo fue al entrar; es asi: Pues con los escritos de Pablo què tiene esta Arca que ver? Bien la deben ellos en la estimacion preferir; porque ella recibió voraz al cuervo, y lo despidió nada menos voraz, quello avia recebido; el lobo salió, como avia entrado, carnizero; el leon, como al introducirse, furioso, y las restantes fieras asimismo; pero de la nueva arca, que hizo con sus escritos San Pablo, salen los lobos transformados en corderos, y las aves de rapiña mas fieras convertidas en candidas palomas: Pues este es notorio exceso, como palmario milagro de lo que puede el buen trato. No negaré el original del Chrysostomo: *Hinc illam vincit arcam, quia illa corvum recipiens, corvum rursus emisit; Et includens lupum, feritatem eius mutare non potuit: hac verò accipitres, milvosque suscipiens columbas effecit.* (41)

Es lo que sucedia á N. Rmo. General, y en lo que emuló á Jacob, quien mitigò con su mansedumbre las iras de Esaù, convirtiendo en mansa oveja aquel furioso leon, que con quatrocientos hombres de armas venia contra él, (42) maravilla, que el Chrysostomo atribuyò á la Deidad; (43) pero á quien sirviò de instrumèto la afabilidad de Jacob. (44) Otra prenda suya

C

inc

(40)

Genes. 8. n. 6.

(41)

Chrysost. hom.  
1. de Laudib.  
Pauli.

(42)

*Vidit venientem  
Esaù, & cum eo  
quadringentos vi-  
ros.* Genes. 33. n.  
1.

(43)

*Quando vult om-  
nis Dominus suam  
erga nòs declarare  
providentiã, eos, qui  
atroci in nos ani-  
mo sunt, oribus mã-  
suetiores facit.*Chrysost. homil.  
38. in caput Ge-  
nes. citat.

(44)

*Vide quantum mã-  
suetudinis robur,  
& quomodo per  
verborum modest-  
tam humilitatem,  
illius indignatio-  
nem fregit, & mi-  
tigavit. Idem ibi-  
dem.*

me està executando ya:

§. II.

**A** La afabilidad, que notè, juntò la solitud de la grey, que â su cuydado confió Labân; fue pastor suyo, y se portò en el oficio tan vigilante, como zeloso.

Supongo los caminos, por donde llegò â este emplèo; pero sin dexar de notar, aunque de passo, que fueron rectos, como el Sabio dixo: *Per vias rectas.* (45) Por aqui ha de caminar quien ha de ser buen pastor, que saltar las bardas para entrar en el redil, es ir â robar la grey; y solo quiè sigue las sendas, que vâں derechas â la puerta del rebaño, entra por ella al oficio, y viene â ser pastor bueno. (46) Lo fue N. Rmo. General, porque ascendió al oficio pastoral por los rectos caminos, por donde Jacob llegò â èl: Son estos ciencia, y virtud, dize Hugo Cardenal, (47) y por ellos subió N. Cloche â ser nuestro General Pastor.

Fue dado â todo genero de virtud, y especialissimamente â la Oracion, que es de todas perenne manantial, de que es claro testimonio averla de por vida continuado, aun entre las inmensas ocupaciones de su govîerno, y promovido con tanta instancia en la Religion, que ninguna diligencia perdonò, hasta ponerla en las Comunidades en el parage, en que està. Fue ob-servantissimo en las regularidades de su privativo instituto, en las que cada dia se renovaba su Religioso animo, como lo deponen las eficacias, con que persuadia â todos su puntualissimo cum-

(45)  
Sapient. 10. n. 10.

(46)  
Ioann. 10. n. 1. &  
11.

(47)  
Hug. Card. tom.  
1. in Genes. cap.  
30. citans locum  
Sapientiae 10.



cumplimiento, efecto, que no reconoce otro principio en sentir de S. Bernardo: *Vnde tantus ardor innovandi Ordinis nisi ex renovatione mentis? Alioquin quando impurus animus, tanto studio regula inquireret, eligeretque puritatem? Intus est proculdubio, intus est, quod delectat, & ex illa plenitudine intrinseca erumpit totum, quod foris exuberat.* (48) En lo que mira á lo Sabio tuvo de todas las buenas letras el adorno. Fue insigne Predicador, Theologo, eximio, Politico Cristiano, excelentísimo Economo, y como docto, y justo en el manejo de arduos negocios tan diestro, que los expedía con el acierto, y facilidad, que ninguno, como se vió en los grandes encargos, con que vino á Roma de parte de su Provincia, concluidos con tanta felicidad, como satisfaccion de quien le embiaba.

Con esta ocasion la tuvo de experimentar le el Excmo. St. Rocaberti, que era á la sazón nuestro General, y como Laban confió á Jacob el cuydado del rebaño, experimentada su industriosa habilidad para el pastoril empleo, (49) aviendo experimentado la de N. Rmo. Cloche, le dió en los trabajos de su oficio parte aquel General insigne, mandandole residir en su asistencia con el caracter de su Secretario, y Compañero por las Provincias de Francia.

Sirvió en este exercicio á la Religion todo el tiempo de este Rmo. General, y el del Señor Monroy su successor, hasta que nombrado este en el Arzobispado de Santiago, fue en su lugar al Generalato de la Religion promovido, pasando de compañero en el trabajo; á successor en la potestad del oficio, transito, que celebró San

(48)

S. Bernard. ep. .

253.

(49)

Genes. 29. n. 14.  
Abul. ibi: *Probat  
vit Laban conver  
sationem Jacob, &  
diligentiam in ope  
re commissio sibi;  
cum autem cognov  
it eum virum in  
dustrium in cura  
pastorali, voluit cō  
venire, ut non re  
cederet ab eo.*

(50)

S. Ambros. lib.  
2. Officior. cap.  
20.

Ambrosio en Josuè ; como consequencia de lo mucho , que sirvió â su antecessor Moyfes: (50) *Inter admiranda gesta, & reverenda secreta Sancto Moyse individuis adharebat, unde factum est, ut, qui fuerat SOCIUS conversationis, fieret successor potestatis.*

Por estos caminos rectos, llanos, seguidos, y seguros ascendió al empleo de Supremo Pastor de la Religion N. Rmo. General, guiandole por ellos Dios, como â Jacob, para que fuera en la Dignidad como èl.

Ningun tiempo dió este Patriarca al ocio, ni aun al preciso descanso ; y perpetuo entredicho les puso N. Rmo General, ansioso de llenar el oficio de Pastor; seguia sin intermision su Rebaño , en las asistencias al Santo Tribunal era perpetuo, continuo en la aplicacion al despacho , y en quanto era de su obligacion, el primero.

(51)

Numer. 11. n. 17.

Eligió compañeros bien conformes al zelo de su animo, que aun al grande espiritu de Moyfes dixo Dios , que los escogiera , para que no fuera gravado solo èl : *Et non tu solus graveris*: (51) que gobierno de tan dilatado Pueblo, como el de Israèl, tiene con qué gravar â los Compañeros, y al General.

Eligiólos el nuestro para el mismo fin , y los buscò hombres de tanta comprehension , y de tan alta capacidad, que pudiera cada qual gobernar por sí solo la Religión: Sujetos de satisfaccion tan cabal, que de ellos le pudieramos con Seneca dezir : *Horum nemo annos tuos conteret, suos liberi contribuet, nullius ex his sermo periculosus erit; serres ex his, quidquid voles, per illos non stabit, quoniam*



*minus, quantum ceperis, hauries.* (52)

Aunque eran de esta calidad los Compañeros, que N. General eligió, no por esto retiró el ombro al trabajo; antes lo aplicó con tan incansable estudio, que era propriamente de sus recogidos Compañeros Compañero, estando con todos, y con cada vno en todo.

Esta aplicacion al despacho, junta con otras indispensables en su elevado empleo, le consumian el tiempo de tal modo, que siendo el de su mesa tan limitado, como que comía de ayuno, y no pasaba de dos huevos, y vn pececillo todo su alimento, y regalo, aunque era, digo, tan corto el tiempo, que podía tan parca mesa gastar, solía abreviarlo su discrecion, para dár â la aplicacion de su zelo la mayor parte de aquel brevissimo espacio, pudiendo entonces dezir, que era el lleno de su obligacion su comer: *Meus cibus est, ut faciam.* (53)

Otras vezes, porque no se passasse aquel poquissimo tiempo ageno del cuydado de su officio, solía dár ordenes mientras estaba comiendo, para la execucion de lo que antes avia decretado, dando el sustento al cuerpo, y al mismo tienpo la mente â la obligacion de su empleo. Es muy de este caso vna elegante sentencia de mi venerado Augustino.

Vnió, dize el Santo, al oro de su Divinidad el Verbo el lodo de nuestro barro; pero atemperó estos distantes extremos de modo, que no dexaba de obrar, como Divino, quando condescendia con las pensiones de humano, por lo que sugiendo néctar por leche en los dulces Pechos de su Santissima Madre, regia los Astros, y go-

ver:

(52)

Senec. de Brevit.  
vitæ cap. 15.

(53)

Ioann. 4. n. 34.

(54)  
S. Augult. ferm.  
27. de temp.

vernaba el Orbe: *Nec enim, quando humana membra suscepit, opera Divinitatis deseruit, sidera regens, & vbera lambens;* (54) Què exemplar! Governar Astros, y por su medio vn Mundo, *sidera regens*; pero tomando el sustento al mismo tiempo, por condescender â las pensiones de humano, *vbera lambens*: Parecia estar el animo atado al pecho, como lo estaba el labio; pero alido el labio al pecho, *vbera lambens*, entendia el animo en el gobierno de vn Mundo, *sidera regens*. Es exemplar Divino; pero desempeñado de N. General, quanto se permite en lo humano. Llamando està mi cuydado otra expresion de su zelo.

Entre las graves ocupaciones de su oficio tomaba tiempo para darnos por escrito el pasto de la enseñanza, que no podia inmediatamente por su persona. Dabalo â los presentes con el exemplo de lo que obraba; y qual otro Jacob, que descortezando â tramos las varas, las ponía delante â las ovejas, para que variassen en los colores las crias, se ofrecia ideâl forma de la regular observancia, enriqueciendo al mismo tiempo su animo con las virtudes, que imprimia en el rebaño su exemplo, que es lo que de Jacob escrivia oportunissimo San Ambrosio: *Dives factus est bonum gregem nutriens. Christo, quam varietate virtutum nobilitabat insignibus.* (55)

(55)  
S. Ambros. de Iacob. & Vita beata lib. 2. cap. 5.

No alcanzaba este exemplar nuestra vista, impedida de la distancias pero el zelo nos le hazia presente en doctrinales escritos, para los que hazia tiempo entre sus muchos cuydados.

De si dezia mi venerado Augustino, que para escribir largas cartas, mas que el ingenio, le



le faltaba espacio; porque le ocupaban mucho las tarèas de su Episcopal oficio: *Ad longam quidem epistolam conscribendam magis mihi otium, quàm facultas deest, occupatissimo scilicet Ecclesiasticis curis;* (56) pero esto era para cartas de ninguna importancia, como las que le pedia el ingenioso Academico Dioscoro, consultandole curiosidades ajenas de la gravedad de su empleo; que para las que servian al fruto, sabìa el Santo hazer tiempo: Y aun porque â las inútiles le negò su seriedad, le tuvo para las tan muchas, como fructuosas epistolas, que escribió.

Haziale para las circulares, que embiaba â las Provincias, N. Rmo.P.General, y se luzia en ellas su zeloso ardor, porque eran :::: Mas donde camina mi atrevimiento, si no ha de caber su descripcion en el labio? Nunca sabrè dezir como eran las cartas, que escribió; solo como no eran es lo que podrè dezir, para que allà discorra, como eran, la discrecion.

Vn volumen de cartas viò Zacharias bolar: *Volumen volans;* (57) y quando embargaba la admiracion del Profeta lo abultado del pliego, y la estrañeza del buelo, le dixo vn Angel, que aquel escrito era la peste general del Mundo: *Hac est maledictio, qua egreditur super universam faciem terrae.* No tuviera esta descripcion què añadir, si se viera volar el Alcoran. Consultemos â San Gregorio, â vèr si nos dize lo que contiene este escrito.

Huvole â las manos el Santo, y aviendole leido de espacio, afirma, y firma, que quanto el escrito encierra es Escritura Sacra: *Quid est volumē volans, nisi Scriptura Sacra?* (58) Santo Dios!

Con

(56)

S. August. epist.  
140. & epist. 56.

(57)

Zachar. 5. n. 2.

(58)

S. Greg. lib. 15.  
Moral. cap. 8. in  
cap. 20. Iob.

Con lo que dixo el Angel, y oímos poco ha, como se ha de enquadernar este sentir? Escritos Sacros són las añas de Concilios, los decretos Canonicos, los establecimientos de Santísimos Prelados, estos son Sacros escritos: *Scriptura Sacra*; pues si es esto lo que contiene el escrito, como dize el Angel, que es la ruina del Mundo! *Hec est maledictio*: Fuerte lazo! Pero estrechemos todavia el nudo, que juzgo ha de servir el estrecharlo para poder disolverlo. Sepamos el author de este escrito.

San Gregorio afirma, que era vn ladron el author de esta escritura, porque quien la firmaba, lo era: *Fur, sicut ibi scriptum est*. Pues peor está, que estaba, porque quien ha de creer, que escriba tan Santas cosas vn ladron? Quien sabe, dize el Santo, que el hypocrita lo es. Este, dize San Gregorio, quando habla lo que no obra, roba todo lo que habla, y es ladron de las Santas cosas, que dize, porque nada de lo que dize, haze: *Hypocrita, quia secundum verba legis, quae non vit, vivere contemnit, fur indicatur*; pues como era hypocrita el author del escrito, que viò bollandando el Profeta, se dize, que fue vn ladron el que lo escriuia; porque haziendo nada de lo que dezia en él, era de quanto dezia ladron. Esto es por lo que mira á lo escrito, y no lo era menos, adelanta S. Gregorio, por lo que connota al animo; porque la intencion, que el hypocrita llevaba en escribir de esta forma, era robar lo que él no merecia, que es la gloria, que corresponde á los Santos, quando, para doctrinar, forman semejantes escritos: *Fur indicatur, quia per hoc, quod iusta loquitur, laudem sibi vitae Iustorum rapit*.



luego en el hecho, y el animo ladrón era el author de aquel escrito: En el hecho, porque nada executaba de lo que escribía: Y en el animo, porque escribía así para robar á los Justos la gloria, que merecen, quando hazen lo que doctrinando escriben. Este es el author de la carta, que viò bolando el Profeta; pues ya está disuelta la primera duda.

Era aquel volumen de cartas la peste de la tierra: *Hac est maledictio*, porque, aunque era su contenido Santo, y bueno, lo avia el hypocrita robado, pues nada hazia de lo que contenia el escrito, y solo escribía así, por visurpar la gloria, que debe á los Justos corresponder, quando escriben lo mismo, que practican, con animo de enseñar, que era en N. Rmo. el modo de escribir: Pues digase, que eran aquellas cartas la ruyna vniversal; que diziendo, que las de N. General no eran así, se podrá lo que eran entender, como leer en ellas su zeloso ardor. Aun nos resta construir este ardentissimo zelo por el respecto á su fruto.

El aumento de la Grey lo fue del cuydado, con que la atendió Jacob; y al de N. Rmo. se ha debido quanto la Religion se ha adelantado en su tiempo. De su diligente cuydado ha sido fruto la insigne Libreria, con que el Eminentissimo Casanate nos enriqueció á la Minerva: La renta destinada á la manutencion de los Theologos, que dotó su piedad: La costosissima obra, que para colocar esta Libreria se executò: La estatua, que puso en su portada la gratitud, para memoria de tan grande bien hechor: El magnificentissimo adorno, con que enriqueció el sepul-

cro del Señor San Pio V. La peregrina Imagen de N. P. S. Domingo, que contribuyò al ornato del Vaticano: Y lo que mas reeñcomienda el cuydado de su zelo, la Beatificacion de las Gloriosas Juana de Portugal, Oßanna de Mantua, y la Narnense Lucia, la de Agustino, y la de Cel-lao, segundo tomo de su hermano San Jacinto: Y sobre todo la suspirada Canonizacion del Sr. S. Pio V. que fue el *nunc dimittis* de su dichoso govierno,

Pero como atribuyo estas dichas al cuydado de su zelo, si en su formal concepto solo penden de la especial influencia del Espiritu Divino? Si la Canonizacion de los Santos no es obra de diligencia humana; sino efecto de inspiracion Divina, mal la puedo atribuir al cuydado del Rmo General. Deseo satisfacer, y ha de ser con vn caso de Jacob,

Hazia cargo de su cuydado â Labân, y en credito de su zelo le dixo, que en quanto estuvo la grey â su confianza, nunca hubo esterilidad en ella: *Oves tua non fuerunt steriles.* (59) Eltraño argumento de su zelo, porque no padecer esterilidad el rebaño, no es obra de humana sollicitud, pues solo pende de voluntad de Dios: *Quòd oves non sint steriles, non potest haberi humana diligentia, sed voluntate Divina.* El Abulense lo nota: (60) Luego mal reeñcomienda su vigilancia Jacob con la fecundidad de la grey. Suelta la duda quien la moviò: *Demonstrabat Iacob, quòd se habuit valdè bene circa substantiam Labân, quia non solum meliorata fuit, quantum poterat meliorari diligenti cura humana, sed etiam Deus propter bonitatem Iacob multiplicabat substantiam Labân.* No

(59)  
Genes. 31. n. 38.

(60)  
Abulens. ibi in  
Exposit. liter.



es diligencia humana la fecundidad del rebaño; pero la alega Jacob en credito de su cuydoso zelo, porque, aunque solo pende la fecundidad de la voluntad de Dios, la dispensò en tiempo de este Pastor su Magestad, por favorecer el zelo, con que cuydaba la grey: *Propter bonitatem Jacob*. Para premiar el de N. V. defunto, reservò Dios à su tiempo la Canonizacion de nuestro Santissimo Pio: luego aunque no ha sido efecto de humana diligencia, sino vnica obra de inspiracion Divina, bien se debe este fruto computar entre los que reencomiendan su cuydado à la estimacion.

## §. III.

**E**Mpleado en estas obras de zelo, y vigilante Pastor, llegó N. General à la senectud, que en el emplè de otras semejantes se envejeció Jacob: *Senuit Jacob*, y añadió San Ambrosio, con la edad: *Senuit atate*. Pues ay otro modo de envejecer? Si: Que aun antes de abanzarse los años, suelen los cuydados envejecer à muchos, como se viò en David, à quien aun no teniendo setenta años, envejecieron de forma, que le llama viegissimo la Escritura Santa. Además, que aun en la corta edad haze viejos la razon: Y en Jacob sucedió asì, porq̃ en èl se anticipò la senectud de la razon à la del tiempo de modo, que para dezir, que avia mucho durado, fue preciso dezir, que avia con la edad envejecido: *Senuit atate, iam enim senuerat & moribus*, que dixo S. Ambrosio. (61)

En este sentido desde muy mozo avia sido §.

N. General muy viejo; pero lo fue tambien en la duracion, llegando con la edad â la senectud, y dando en ella no poco, que admirar, porque fue la fuya tan vigorosa, que mereciò ser admirada por su estrañeza. En otro Antonio la admirò S. Athanasio, y me diò voces para describir la de N. V. defunto.

*Pervenit ad annum (tantos) semper vultu, & animo hilari oculorum aciem, & numerum dentium, necnon pedum incessum, totius etiam corporis firmitatem, ita contra iura naturae meritorum gratia custodivit, ut lautiorum corporum, quae delitijs consoventur, hilarior eius caro videretur.* (62) Es nuestro caso, y la descripcion de la senectud de N. V. Antonino; pero no es en ella lo que se celebra mas su corporea robustèz, sino el vigor, y ardimiento de su virtud en tan crecida edad, que es lo que admiraba el P. S. Ambrosio en Jacob. (63)

Como pudiera vn mozo, continuaba la regular observancia en esta edad Antonino: No descaeciò en ella su aplicacion al despacho: No alterò la comida de pescado, y el ayuno: No mudò la vestidura de lana, que traxo desde recien professo.: Tan indeficientes eran, como antes, sus asistencias al Santo Oficio, y â todas las pensiones de su emplèò, sin que en ninguna descaeciese vn punto; antes repitiendolas con nuevo aliento, las adelantò con otra empresa su animo.

No avia podido visitar estas Provincias de España, por mas que lo avia folicitado su diligencia, y anhelado nuestra ansia, la que incessante con Plinio le dezia: (64) *Andivimus te*

om-

(62)

S. Athanas. in  
Vita S. Antonij  
17. Ianuarij ap.  
Surium tom. 1.

(63)

S. Ambros. vbi  
proximè.

(64)

Plin. Paneg. Tra-  
jan.



omne munus consulis obuisse. Sed audivimus: Diceris iustissimus, humanissimus, patientissimus fuisse. Sed diceris: Æquum est aliquando nos iudicio nostro, nostris oculis, non fama semper, & rumoribus credere: Quousque absentes de absente gaudebimus? Liceat experiri. Coincidia cō el nuestro su defeo; pero altos juycios del Cielo impidieron del suyo, y nuestro el buen logro; lo que en semejante caso sucediò á S. Pablo, y lo escribe á los Romanos el mismo. (65) Ofreciase oportunidad aora, y sin reparar lo abanzada, que su ancianidad estaba, decretò Capitulo General en Salamanca, para darnos, viniendo á el, la gloria de su vista, y alentar con su fervor nuestra tibieza.

(65)  
Epist. ad Rom.  
cap. I. n. I.

Aora hallo verificado lo que prenunciò el Espiritu Divino, quando dixo, que empezaria el hombre despues de consumado; pero mejor lo dire, usurpando á Bernardo su dulce melifluidad: *Reverà nunc in te, Pater, experior, quod in Sacris literis legisse me memini: cum consummatus fuerit homo, tunc incipit; iam senex requies, iam corona debebatur emerito, & ecce tamquam novus in Christo miles nova iterum tibi excitas bella.*

(66) Què bien llama aquel *ecce* la admiracion! Mal se gasta la que no se emplèa aqui.

(66)  
S. Bern. epist.  
253.

Consigname essa Ciudad de Hebron, dezia Caleb á Josuè, quando dividià esse la tierra de Promissio: *Da mihi montem istum.* (67) Mirad bien lo que dezis Santo Caleb: Para entrar essa Ciudad, ay muchissimo que hazer: Ay montes de dificultad, que allanar, y vos estais reduzido á la extrema senectud: Ochenta y cinco años teneis de edad. Què importa, dize Caleb, si tengo toda-

(67)  
Iosue 14. n. 12.

via entero mi valor? Aunque son ochenta y cinco años, los que tengo, tengo oy los mismos alientos, que quando tenia quarenta y cinco: *Quadraginta & quinque anni sunt, ex quo loquutus est Dominus verbum istud, hodie octoginta quinque annorum sum, sic valens, ut eo valebam tempore.* Parece ponderacion, pues es verdad; y la firma el Espiritu de Dios, quien dize, que hasta la senectud durò el valor en Caleb: *Dedit Dominus Caleb fortitudinem, & usque in senectutem perman- sit illi virtus.* (68) Raro caso! Tanto valor, y en vn viejo! Pero no gastèmos toda la admiracion aì, que la avrèmos menester, para lo que delinèa en este suceso Dios.

(68)

Ecclesi. 46. n. 11.

(69)

S. Hieronym. in  
Indice Bibliæ.

(70)

*Caleb forma viri  
ad perfectionem  
grassantis.* Bonart.  
in Ecclesiast. vbi  
proximè.

Diseñaba su Magestad en èl â vn Prelado, que todo corazon (èssò significa Caleb) (69) emprenderia vna dificil obra de virtud, despreciando la arduidad, con q̃ la podrìa contradezir su abanzada ancianidad: Èssò diseñaba Dios en el caso de Caleb. (70) Pues aora si, que es precisa la admiracion: No la desmerecè el corporal vigor, que conservò Caleb en la senectud; pero quien la merece mejor, quien la executa mas, es la grande resolucion, que en ella diseñò la Deidad; la de N. General, parece puedo dezir, pues estando reduzido â la senectud extrema, emprendiò visitar las Provincias de nuestra España, atropellando las dificultades de su vejez, y los estorvos, que ofrecia su crecida ancianidad. Pero no gastemos toda la admiracion aqui, que aun la avrèmos menester.

Decretò tener en Salamanca Capitulo General, sin reparar lo que contradezia su ancianidad â la execucion, porque, como dixo en bien parecido



cido caso S. Bernardo, aun estando frio el cuerpo, ardía en el corazon el deseo, y el prompto espíritu, que en el corazon reside, nunca resiente la debilidad de la carne. Malogrando está mi labio lo mucho, que explican las voces del Doctor Melistuo; digalo su estilo proprio: *Vicit annos animus, & frigefcente iam corpore, fervet Sanctam in corde desiderium, artubusque fatifcentibus durat incolumis propositi vigor, nec sentit rugosa carnis infirma spiritus promptus.* (71)

(71)  
S. Bernard. epist.  
proximè citat.

Es lo que sucedió â N. Rmo. P. General; y lo que hemos admirado hasta aqui; pero dió después de esto nueva materia â la admiracion. Hicieronle varias instancias, los que prudentes miraban por su vida, sobre que desistiese de la venida â España. Este viage, le dezía toda Roma, arriesga â V. Rma. la vida, y es perjuycio comun le pierda la Religion. Oyó la instancia, y respondió con la obra, pidiendo al Santissimo licencia, y aprontando los passaportes precisos para venir â España; que fue como si de palabra dixera: A España, â España, que si se arriesga el vivir, primero es llenar de mi officio la obligacion, que atender mi indemnidad: Si falleciere yo, no faltará General, que tiene muchos sucesores la Religion, que lo merecen ser: El viage â España es cumplir mi obligacion; y como queda esta en buen lugar, lo menos, que se debe atender, es el vivir; porque no es esto tan necesario, como desempeñar la precision de mi officio. Vna erudicion parece de este caso.

Afligida Roma de vna hambre, que en tiempo de Pompeyo padeciò, y hallandose aun no bien abastecida para yn mes, embió â este Capitan

tan á Alexandria á solicitar granos , con que los  
 correr la necesidad, que instaba. Pusose en via-  
 ge Pompeyo , tomando á su cuydado este en-  
 cargo : Hizose al mar con su Armada , y arribò  
 en breves dias á Alexandria : Dispuso la provi-  
 sion, y puesto ya á la vela para salir, era tan recio  
 el mar, y tan contrarios los vientos, que aun en  
 el puerto, y con cabos , no se daban los navios  
 por seguros. Estuvo la Armada en áncoras algu-  
 nos dias; pero persistiendo en los vientos el ri-  
 gor, y la sobervia en el mar, crecía en Roma el  
 peligro , quanto mas se tardaba con el viage el  
 socorro. Considerò Pompeyo la vrgencia de es-  
 te caso, y á todo tranze resolvió salir del puer-  
 to. Representaron los Pilotos , y Marineros el  
 riesgo, y embarcandose Pompeyo en la Capita-  
 na, les dixo: A muerte, ó vida pongase á Roma  
 la proa: Si pereciere yo, Capitanes tiene aquella  
 grande Ciudad, que me pueden substituir : Pilo-  
 tos, y Marineros le sobran, que ocupen vuestro  
 lugar , si vosotros pereceis: A Roma pues, que  
 en tan vrgente caso, como ser contingente nuel-  
 tro peligro, y el de Roma cierto, por no arries-  
 garnos al golfo, no es bien peligre la Cabeza del  
 Imperio, y mas estando su socorro á mi cuyda-  
 do, y siendo ya de la obligacion de mi emplèo:  
 A Roma, digo, que en esta constitucion neces-  
 sario es navegar, no es necesario vivir: *Naviga-  
 re necepsè est, non est necepsè vivere.* (72)

(72)

Plutarch.in A-  
 popht.

Es la resolucion, que he hallado mas seme-  
 jante á la de N. Rmo. Cloche: A España, dixo su  
 fervoroso aliento , que me estrecha la obliga-  
 cion del oficio , teniendo las fuerzas , que Dios  
 en la senectud me ha dado; y si sucediere morir  
 en



en el viage, hombres tiene la Religion, que pue-  
den en el Oficio substituirme. Si los tiene Rmo.  
Padres; pero de tanto ardimiento, espiritu, y fo-  
gosidad como Tu! O quiera Dios, que sea tu  
successor así!

Persistió en su resolucion N.Rmo. General,  
hasta que á instancias de la Romana Curia, alen-  
tadas del amor de su vida, le revocò su Santi-  
dad la licencia, malograndonos la dicha de aver-  
le visto la cara, y desmintiendo en este particu-  
lar la similitud con Jacob, pues no puso en exe-  
cucion su intento, como lo hizo este Patriarca,  
transitando en su ancianidad á Egypto. Pero mal  
lo pienso, que en el vocabulario de la virtud,  
tanto vale el desear, como hazer: Y por lo me-  
nos, para lo que toca al merito, piadosamente  
discurro, que lo avrà en el Cielo hallado, nada  
menos, que si lo huviera hecho, dexando al mis-  
mo tiempo la admiracion al Mundo de ver la  
heroyca animosidad de su virtud en tan cana,  
crecida, abanzada ancianidad.

#### §. IV.

**E**N ella llegó la muerte á Jacob, y presintió  
su discrecion, que se acercaba ya: *Cum ap-  
propinquare cerneret diem mortis sue.* (73) No fue  
mucho tiempo despues de aver visto á su hijo, dize  
el P. S. Ambrosio, que diez y siete años, que so-  
brevivió á este gusto, en la longevidad de este Pa-  
triarca se medita poco espacio: *Vbi recepti filij  
fructu potius est aliquanto exacto tempore, decem  
& septem videlicet annorum, quod secundum illam  
Patriarcha longevitatem exiguum portionis tem-*

E

pus.

(73)  
Genes. 47. n. 294

(74)

S. Ambros. lib. 2.  
de Iacob. c. 8.

(75)

Chrysos. ad cap.  
Genes. 48. ad illa  
verba : *Confortatus  
sedit in lectulo : Vides quomodo  
amor erga filium  
senem firmabat, &  
alacritas vincebat  
infirmitatem.*

(76)

Abulens. ad cap.  
Genes. 47. n. 29.

(77)

Iob 4. num. 21.

(78)

S. Gregor. lib. 5.  
Moral. cap. 8.

*pus est, finem vite sibi appropinquare cognovit.* (74)  
No pudo dilatar mas la vida de Jacob el gusto de aver visto â su Josef; pero ya esse breve tiempo la dilatò, que el consuelo de lograr lo que suspira la ansia, aun en vna ancianidad, suele dilatar la vida, como el Chrysostomo nota; (75) y al contrario, el malogro de vn deseo es contra la vida cruelissimo tyrano, y de tanta actividad, q mas de vna vez ha dado â la vida fin. Quien sabe si acelerò la muerte â N. Rmo. General el malogrado deseo de visitarnos, por quien tanto suspirò? Pero no echemos el pensamiento â bolar, que nos es necessario para observar su fin.

Conociò, que llegaba el suyo Jacob, avisado, como el Abulense notò, de su grave indisposició corporal; (76) y por el mismo medio conociò N. Rmo. General, que se acercaba su fin, debièdo esta noticia â la perniciosa calentura, que el dia veinte de Febrero le entrò. O quan importante que esta noticia es!

Mueren muchos sin saber que mueren, porq por mas que la enfermedad les avise, se hazen desentendidos â la proximidad de la muerte. De estos, dixo vn su amigo â Job, que mueren sin saber, porque no saben morir: *Morientur, & non in sapientia;* (77) no mueren como Sabios; sino como necios, porque huyen de saber que se mueren para disponerse, como de la misma muerte, y con esta necedad pierden la disposicion, que es el saber morir, y no evitan la indispensable precision de acabar, como S. Gregorio escriviò: *Mortem quidem, & sapientiam pariter fugiunt, sed sapientiam penitus deserunt, mortis autem laqueos non evadunt.* (78)



No así N. Rmo. General: Hizose cargo de que se acercaba su fin, y en virtud de conocer esta verdad, hizo su resignacion materia al merecimiento la inevitable pensión de aver nacido, que así sucede en los Justos, dize el mismo San Gregorio: *At contra Iusti in sapientia moriuntur, quia mortem, quam devitare funditus nequeunt, dum equanimiter ferunt, panam propaginis vertunt in instrumentum salutis.* (79)

(79)

S. Bernard. epist. citat.

Con esta resignacion correspondió N. General al conocimiento de la proximidad de su fin, lo que pudo bien hazer, porque esta prevision en nada le turbó. Pero qué avia de rezelar en la externa destruccion del corporeo tabernaculo, quien podia esperar tenerle eterno en el Cielo, como en semejante caso escrivia S. Bernardo? *Vt quid metuat veterani domicilij ruinas, qui spiritualem fabricam videt in dies in sublimem crescere, consurgere in aternitatem?* (80)

(80)

S. Bernard. vbi proximè.

Tan lexos estuvo de turbar á N. Rmo. General el aviso de la proximidad de su fin, que en vez de sobresaltar su animo, le sirvió de grandísimo consuelo, como lo dixo el mismo, estando para recibir el Eucharistico Sacramento: *Latus sum in ijs, que dicta sunt mihi.* Sabed, hijos míos, dixo, que me ha regocijado la noticia de apropiarse mi termino. Mal se puede esta alegría entender sin recurrir á Jacob.

Ciento y quarenta y siete años vivió, y reflexionando el Chrysostomo su edad, dize, que le confirió Dios tan larga duracion, para que fuera grande su consuelo en la proximidad de su fin: *Propterea Deus dimensus est ei hoc tempus vite, ut consolatione magna accepta, hinc migraret.* (81)

(81)

Chrysost. ad capit. 47. Genes.

Es sentencia profunda; pero dificultosa: Porque la dilacion del vivir no haze para que la muerte se reciba bien, y es clara la razon, porque con la duracion de la vida se apega mas el corazon â ella: luego tomandole cada dia mas amor, cada dia se desearâ mas vivir, y por consequencia se harâ mas sensible el acabar; pues como dize el Chrysostomo, que dilatò Dios la vida de Jacob, para que le fuera grande consuelo el morir? En otro, que en Jacob, no se pudiera entender; pero en èl se haze facil de explicar.

(82)  
Genes. 47. n. 9.

(83)  
S. Bern. serm. 7.  
in Quadrages.

Toda su vida estuvo este Patriarca en el Mûdo como viandante, passagero, y peregrino: Dias de peregrinacion llamaba â los de su vida èl: *Dies peregrinationis mea.* (82) Iba como peregrino de passo, y todo era suspirar por el termino. Esta es la vida del peregrino, dezia S. Bernardo, (83) pues como en el peregrino, al passo que mas se le ha dilatado de su viage el plazo, tanto le es mas gustosa la proximidad del termino, asì â Jacob le fue mas gustosa la noticia de su fin, por lo mismo que mas se le avia dilatado la duracion. De donde vino â ser, que todo el tiempo, que Dios le dilatò la vida, sirviò para hazerle la noticia de su muerte mas gustosa, que es del Chrysostomo la sentencia: *Dimensus est ei hoc tempus vitae, ut consolatione magna accepta, hinc migraret.*

No se dilatò poco el plazo de llegar â su termino N. General peregrino, y por esso le fue la proximidad de su muerte digna materia de gozo: *Latatus.* A otro, que no fuera peregrino como èl, fuera el aviso materia de pavor; pero â èl, que avia vivido peregrinando, le fue consuelo el aviso.



En vista del se fortaleziò con los Sacramentos desde luego para arribar al termino. Traxeronle , â su instancia , la Sagrada Eucharistia , â quien , prevenida con el de la Penitencia , esperaba ya su ansia , aunque con la mortificacion , y quebranto de no poder recibir este immenso beneficio postrandose reverente en el suelo , como lo intentò su deseo ; pero ni Jacob lo pudo hazer para adorar al Señor en su vltima enfermedad , como Cayetano notò : *Non incurvavit se super terram, quoniam difficile hoc erat seni.* (84) Pero ya que no pudo executar esta exterior reverencia , se hizo incurvar sobre la cama (lo que tambien executò Jacob , quando no pudo otra cosa , como Cayetano observa : (85) *Super caput lecti se incurvavit*) y en esta reverente positura adorò al Sacramento con toda la alma , y ayudandole los Religiosos para que estuviera asì , porque ni aun asì se podia mantener , antes de recibir al Señor , y en presencia suya , hizo â los circunstantes , y en ellos â toda la Religion , vna ternissima platica.

(84)

Caietan. ad cap.  
Genes. 47. n. 3 r.

(8.5)

Idem ibidem.

02)

25.

(59)

Then in 1960,

1997-1998

— 51 —

© 2007 Pearson Education, Inc.

အိမ်ထောင်ရေးနှင့်ပတ်သက်သည့်အချက်အလက်များ

1. *Chlorophyll a*

No tiene alientos mi labio para poder repetirla; mas facil creo me fuera reflexionarla, porque, distraido en las reflexiones el discurso, precaviera la contingencia de embarazarse el labio con la inundacion de lagrimas, en que se anega, quando la leo, el pecho; pero faltando el tiempo para hazer en cada vna de sus clausulas la debida reflexion, la remito al impresso, donde se pueden ver, reflexionando solamente su fin. Con estas voces le diò â su razonamiento N. Reverendissimo General.

Si como fio, dixo, en los meritos de Christo

„ Señor nuestro, y de la interceſſion de la Beatifi-  
 „ ma Virgen MARIA, de N. P. S. Domingo, y de  
 „ todos los Santos , lograre la mayor miſericor-  
 „ dia, de forma que vea á Dios cara á cara, alli in-  
 „ ceſſante, é instantemente pediré á ſu Mageſtad ſe  
 „ digne de conſervar, amparar, y exaltar nueſtra  
 „ Religión, Provincias, y Conventos en utilidad  
 „ de la Catholica Igleſia, y que á vosotros, caríſi-  
 „ ſimos hermanos , que ſois mi alegría , y corona,  
 „ os franquee abundancia de dones Celeſtiales , y  
 „ comunique aumento de todas ſus gracias.

No mas, dixeron los Medicos, al llegar aqui, porque ni aun esto permitia la enfermedad; y no mas, dixera yo, porque fin nada mas tiene bien en que emplearse la admiracion en lo pronunciado hasta aqui.

Donde ay virtud, preguntaba San Gregorio, donde ay tan amorosa virtud, ô tan virtuoso amor, que prefiera al cuydado de su quebranto el de las utilidades, y aprovechamientos del proximo? *Quis virtutis est plus de utilitate proximorum, quam de sua afflictione cogitare?* (86) *Quis hoc dignè asimet?* *Quis dignè penset?* A esta admirada pregunta, que S. Gregorio hizo, se respondió el mismo Santo con S. Pablo, quien antepuso el cuydado de las Iglesias de Epheso, á la affliction de vna carcel, donde estaba aprisionado. (87) Así el Santo se preguntaba, y se respondia; pero ya ay otra respuesta, que ofrecer á su pregunta, diciendo, que la grande Caridad, que antepone la agena utilidad á su presente affliction, es la de N. R.ñio. General, pues estando, no ya como Pablo en vna carcel triste, sino avistado á las puertas de la muerte, no le debe su congoja vn cuy-

суд-

(67) 22  
Gent. v. n. r.  
Catalan. ad cap.

(28)  
Ibidem.

(86)  
S. Gregor. lib. 2.  
in Ezeq.

(87)  
Idem lib. 30.  
Moral. cap. 7. ad  
illa verba ad E-  
phes. 3. n. 15. *Pe-  
rò ne deficiatis in tri-  
bulationibus meis.*



cuydado, y aplicà al consuelo de la Religion todo el fuyo, ofreciendo pedir à Dios por su augmento, quando, como espera, se vea en la dulce presencia del Altíssimo. O zelo de Caridad, verdaderamente expreffivo, è imitador de la Caridad de vn San Pablo!

Hecha esta vltima reseña de su Paternal ternura, le iba à dar la Comunión el Prior de la Minerva, y preguntandole, como el Ritual ordena, si verdaderamente creía la física Real Presencia de JESU CHRISTO en la Hostia? Respondió con vna Fè tan animosa, que no nos dexa dudar que era Fè viva: Creo, y firmísimamente creo esta verdad, y por ella, y las demàs, que enseña la Santa Iglesia Catholica, Apostolica, Romana, estoy pronto à dar mil vezes la vida, y protesto, que muero en la vnidad de esta S. Madre Iglesia, y en la obediencia del Summo Pontífice, Suprema Cabeza fuya. Eflo si, Christianíssimo Francès, protesta con toda la alma esta verdad, Honra de la Religion, sigue de Jacob el exemplar, quien protestò su Fè, quando estaba para morir, adorando la summitad de la Vara de Josef: *Fide mariens adoravit fastigium Virga*, de cuya adoracion fue el motivo prever con espíritu profético la potestad de Christo, expresada en su Vicario, como bien nota mi Doctor Angelico: *Adoravit fastigium Virga, ad quod motus fuit ex consideratione potestatis Christi, quam potestas Ioseph praefigurabat, ipse enim portabat sceptrum in signum potestatis Christi.* (88)

Afsi N. Rmo. General; debaxo de cuya Santa protestacion recibió el Diviníssimo Sacramento del Altar, pidió el de la Extrema-uncion, y avien-

do

(88)  
D. Thom. in ep.  
ad Hebræos cap.  
11. num. 38. lect.

5.

dole con entero sentido recibido, quedò tan còsolado, como manifestando en su quietud, y paz la gustosa resignacion, con que se sacrificaba â morir, que es el gusto, y voluntad, que llamò grande milagro el Chrystostomo en la muerte de Jacob: *Vide mortem Iusti etiam magno miraculo plenam, postquam imperavit pueris suis, sublevavit pedes super lectum suum, quasi cum voluptate rem aggredideretur.* (89.)

(89)

Chrystost. ad  
cap. Genes. 49.  
num. 52.

(90)

*Dimitte me, iam  
enim ascendit Au-  
rora.* Genes. 32.  
num. 26.

Asi el Lunes veinte y seis de Febrero â las quatro de la mañana, quando ya empezaba â despuntar la Aurora, hora, en que en otro tiempo pedia vn espiritu Celestial â Jacob lo dexasse de sus brazos desprender, (90) para ir â elogiar con los astros de la mañana al Señor, se desprendiò de los de la mortalidad el espiritu de nuestro segundo Jacob. Muriò.

O labio vil, pues pronunciaсте tan indigna, incongrua voz! Solo el estar turbado te puede disculpar; corrige presto el error, no digas, que muriò: di, que llegò al fin de su duracion el Rmo. P. General, q̄ no muere quien como èl viviò, y quien asi llega de su duracion al fin.

Vosotros Saduceos, que negais la Resurreccion, dezia N. Salvador JESUS, no aveis oido dezir, que Dios se dize Dios de Jacob? Pues sabed, que no es Dios de muertos la Divina Magestad: *De resurrectione mortuorum non legistis, quod dictum est à Deo dicente vobis, ego sum Deus Iacob? Non est Deus mortuorum.* (91.) Notable proposicion! Como se puede dezir, q̄ Dios es Dios de Jacob, y afirmar, que no es Dios de muertos su Magestad, si ha tantos siglos, que Jacob muriò? Aun mas formal dudare: Siglos ha que muriò

(91.)

Matth. 22. n.  
51.



Jacob; Dios de Jacob se dize la Divina Magestad.: luego Dios de muertos es. Mas: Que sea-  
mos muertos, ó vivos, de Dios somos, escrivia  
S. Pablo á los Romanos: (92) luego Dios, Dios  
es de vivos, y muertos; pues como dize JESUS,  
que no es Dios de muertos Dios? *Non est Deus*  
*mortuorum*. Como no ay muertos á los ojos de  
la Deidad. Bien; pero aun se desea de essa verdad  
la razon: Pues esta es.

(92)  
Ad Roman. 14.  
n. 8.

Los que se dizen muertos á nuestros ojos,  
estàn tan presentes á los Divinos, como lo estàn  
los vivos á los nuestros, porque quanto obraron  
en tanto que su duracion continuaba; lo tiene  
Dios presente en su providencia, y á nuestro mo-  
do de dezir, en su memoria: Pues no se dize, que  
ay muertos para los Ojos de la Magestad Sobera-  
na, porque es la voz *muertos* inapropiable  
idioma á los Heroes, que aunque acabaron la du-  
racion de la vida, la conservan todavia en vna  
memoria eterna. (93) *Cum Deus sua infabili*  
*providentia omnium curam gerat viventium, &*  
*mortuorum, omnium apud eum perseverat memoria:*  
*ergo non sunt reputandi velut mortui, quorum non*  
*est deleta memoria, etiam si ex hac migraverint*  
*vita*. Pues ya de aqui á lo particular de Ja-  
cob.

(93)  
Castillo de Or-  
natu Aaron. ad  
cap. Exodi 28.  
n. 21. expos. ad  
Mores n. 6. mar-  
gina li.

Prueba contra los Saduceos la Resurreccion  
nuestro Salvador JESVS, diziendõ, que no es  
Dios de muertos Dios: Y para convencer esta  
verdad, dize, que Dios se llama Dios de Jacob,  
porque aunque ha tantos siglos, que se acabò la  
duracion de este grande Patriarca, no se acabò  
con la duracion su vida, porque en vna imper-

turbable memoria se conserva, y conservará por toda la eternidad la fuya.

O nuevo Jacob de la Ley de Gracia ! O Esclarecidísimo General de la Predicadora Familia ! Viviste , como Jacob , y acabaste tu duracion como el : No debo dezir que has muerto , quando continúa el recuerdo tu vital alienato : Innumerables serán aora los dias de tu vida , pues se conservará perpetua , mientras huviere memoria.

Innumerables llamó á los dias de Jacob el Espiritu Celestial : *Dies Israel innumerabiles.* (94) Pocos , y malos los llamó el , respondiendo á Faraon , quando le preguntó por su edad : *Dies peregrinationis meae pauci , & mali.* No es la dificultad verificar fueron pocos , porque para quien hizo tanto como hizo Jacob , mientras duró en el Mundo , aun ciento y quarenta y siete años no se juzgan mucho tiempo , ni deben juzgarse muchos noventa y tres , que ha durado Fray Antonino Cloche , si lo que en ellos ha obrado con reflexion se atiende.

No está pues la dificultad en verificar fueron pocos los dias de la duracion de Jacob , sino en enquadernar , que fueron pocos , como dixo el , con llamarlos innumerables por muchos la Deidad . Pero habla Jacob de los dias , que peregrinando duró ; el Sabio habla de los que despues de su duracion vivirá : El habla de los dias de vn Jacob , que durando lucha ; el contratexto de los de vn Israel , que despues de la duracion , en la presencia de Dios descansan.

(94)  
Ecclesiast. 37.  
n. 28.



causa, y en la memoria de sus obras alienta: Y si aquellos fueron pocos, porque acabò la muerte su duracion, estos son innumerables, por que los mensura la Eternidad. Cierro con llave de oro el Sermon, haziendo con este pensamiento lugar â Doctòr de la Sacra Compañia de JESUS, que es razon le tenga en tan autorizado Auditorio, quien con tan muchas se le ha hecho en nuestro agradecidissimo aprecio. Del grande Cornelio â Lapide son las voces, que prosigo: *Dies Israel innumerabiles. Alludit ad Patriarcham Jacob, qui, ut Jacob, paucos vixit dies, (dies peregrinationis meae pauci) sed factus Israel, id est, videns Deum vivit tum personaliter in Celo, tum in posteris.* (95)

O segundo renovado Jacob! Vive asì, que asì creo viviràs, pues aunque nos dexa doloridos la falta de tu corporal presençia, no debes presumir, que se aparta de la nuestra tu dulce, inapreciable memoria: *Nullatenus* (repito de Bernardo la dulzura) *nullatenus putes, quia tua dulcis memoria recedat â nostra, etsi praesentia dolentibus subtrahatur;* (96) para que vivas glorioso en la presençia Divina imploramos con sufragios, aplicados â tu alma, la Soberana Clemencia, deseando commutar con el fuego de la Caridad, el que purgativo te puede diferir la suspirada dicha de vèr cara â cara â Dios, acuerdate de nosotros, quando llegues â coronarte en la Patria de las dichas, en cuyo viage nos adelantas: *Memento nostri, cum perveneris, quò nos praevenis.* Deseinpeña con puntualidad tu promessa, cumple con fidelidad tu palabra, *ut ci-*

tò

(95)

Cornel. â Lapide. in cap. Eccles. citat.

(96)

S. Bern. epist. 266.

*tò nobis detur venire post te, & ad te pervenire,*  
 para que nos conceda la Magestad Divi-  
 na ir presto en tu seguimiento con los  
 pasos de la gracia, y alcánzarte en la  
 felicidad de la Gloria, donde  
 descanfes en paz por los si-  
 glos de los siglos.

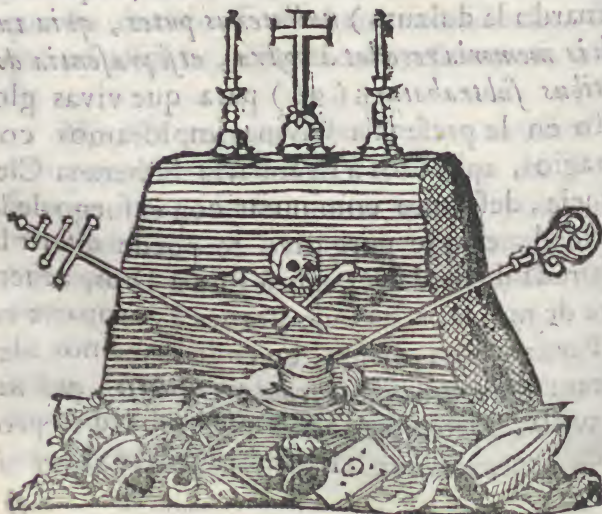
Amen.

\*\*\*

APOSTOLICIS SANCTIONIBVS VE-  
 nia præstita, his præsertim, quæ huius  
 Orationis materiam specialiter con-  
 cernunt, hæc omnia dixi, quæ,  
 meque ipsum S. R. E.

Sapientiorumq̃ iu-

dicio sub-  
 mitto.



(185)  
 Corneille  
 bib. in cap. 16  
 claf. 1711

(185)  
 2. Bern. 1711